

BEASAIN FESTIVO

REVISTA ANUAL ILUSTRADA



3 DE MAYO DE 1951

SUMARIO

- A MODO DE PRÓLOGO.** - Por los Editores.
SALUTACIÓN. - Por el Sr. Alcalde.
EL SANTO MARTÍN DE LA ASCENSIÓN Y LOINAZ. - JUBILEO DEL AÑO SANTO. - Por el Illmo. Sr. D. Mateo Múgica Urrestarazu, Obispo Tit. de Cinna.
LUZ. - Por Magín Berenguer.
UN CENTENARIO QUE SE ACERCA. - Por Fr. José I. Lasa (Franciscano de Aránzazu).
UNA PEQUEÑA LANZA EN EL CAMINO... - Por Dulce María Loynaz.
TROTAMUNDOS BEASAINDARRAS. - Por Francisco Loynaz Oria.
CARICATURAS EN RIMA LIBRE. - Por Kaska
SÍNTESIS. - TRES ASPECTOS DE BEASAIN. - Por N. Iguain.
GORAL LOINAZ. - Por J. M. I. Z.
UN VALOR POSITIVO.
LA SECCIÓN DE MONTAÑA EN EL HOSPITAL. - Por Aratz.
UN FAMOSO ERRIKOSHEME. - Por José Cayetano Echeverría, Pbro.
UNA NUEVA VILLA: SAN MARTÍN DE LOINAZ. - Por Domingo Goitia Ajuria, Ingeniero.
VIERNES SANTO EN BEASAIN. - Por P. J.
GALERÍA INDUSTRIAL. - LA INDUSTRIAL FERRETERA, S. L.
DULCE MARÍA LOYNAZ. - Por el Dr. A. Garmendia de Otaola, S. J.
NUESTRO ORGULLO Y DEVOCIÓN. - Por E. Amiano.
CARTA DEL HERMANO ALBERTO.
UN HÉROE SIN PEDESTAL. - Por Elías de la Dolorosa, C. P.
EL CORNO SONORO DE GOYERRI. - Por Pedro J. Iguain.
EL OCASO DE UN GRAN DEPORTE. - Por Eduardo G. Oz. de Urbina y Zabala.
BERSO BERRIAK, ERRIKO SEME BATEK JARRIAK. - Por Felipe Barandiarán.
¡SE ACABÓ LA FIESTA! - Por Ramón Pérez.
OCHOTE USURBE.
ACTIVIDADES DE LA S. D. BEASAIN. - Por E. López.
LOS EQUIPOS DEL BEASAIN Y LOINAZ, EN LA TEMPORADA 1950-51. - Por «Chut».
EL CICLISMO EN BEASAIN. - Por L.
EFEMÉRIDES.
COMISIÓN LOCAL DE BENEFICENCIA. - EXTRACTO DE LA CUENTA DE GASTOS E INGRESOS.
CAMPEONATO DE FÚTBOL DEL COLEGIO DE SAN MARTÍN DE LOINAZ.
Por José María Baztarrica.

LA ANÉCDOTA DE HOY

¿Qué hizo la Antxoni para que aquel hombre saliese del Bar con gesto de conmiseración? Me lo contó «Corono» en dos palabras:

Nuestro hombre ansioso de fumar y dada la hora de cierre en los estancos, se dirigió presuroso al Bar próximo con el fin de adquirir una cajetilla de los nuevos «ideales». Después de pedir un «chiquito», preguntó a la «barman» si tenían «caldo de gallina».

La Antxoni, solícita, se fué a la cocina, levantó una por una las tapas de los pucheros que había en el fogón y, dirigiéndose al fumador, dijole con la mayor candidez:

—Caldo de gallina no tenemos, pero si le es igual de puerros...

Entre «baserritarras»:

—Oye, Juantxo, tengo el vaca enfermo. ¿Qué remedio le hisistes al tuyo cuando tuvistes malo?

—Trementina, le dí trementina.

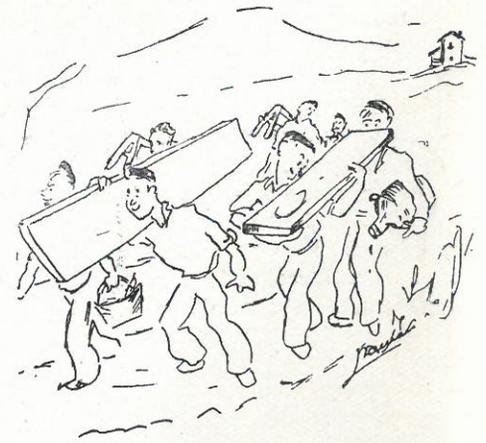
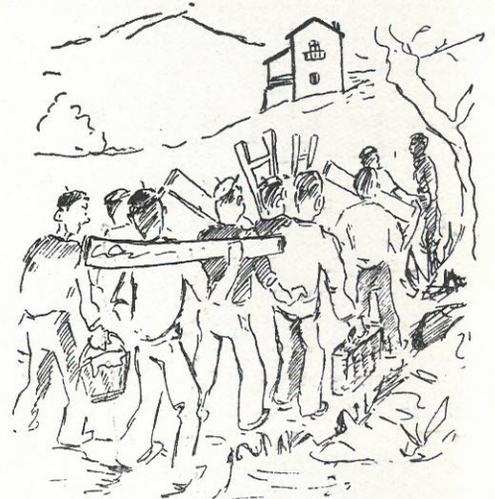
Se separan los dos casheros y al poco tiempo se encuentran de nuevo. El dueño de la vaca, todo compungido, se dirige a su amigo y le dice:

—¿No sabes Juantxo? Trementina le dí al vaca y morir se hizo en aquel noche.

—¡Hombre, qué casualidad! Igual, igual le sedesió al mío.

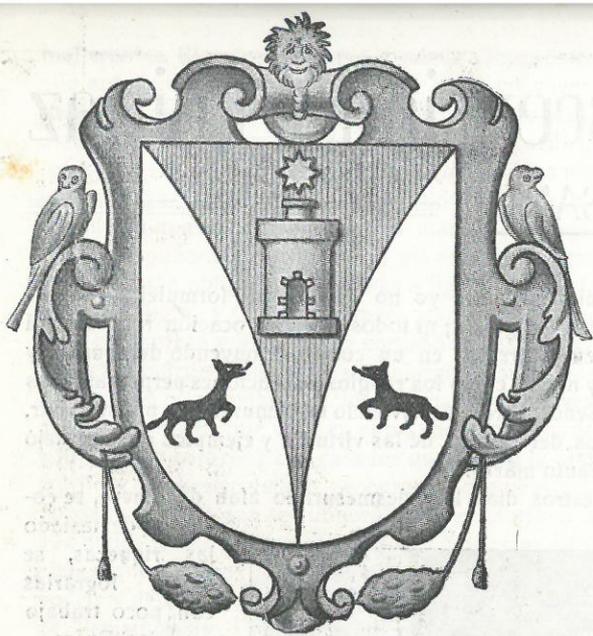
BEASAIN AL DIA

HISTORIETA MUDA



NUESTRA PORTADA

«Fuegos artificiales en la Plaza de Beasain», cuadro debido al pincel del notable artista aficionado local Faustino Aramburu.



Beasain Festivo

REVISTA ANUAL ILUSTRADA

SALUTACIÓN

A MODO DE PRÓLOGO

BEASAIN FESTIVO entra en el quinto año de su segunda etapa, remozado en su parte externa con el boato policromo de la litografía y con la misma vitalidad interna y calor familiar del primer día de su existencia.

Esta constancia nuestra en su publicación no se daría ciertamente, si no viéramos rodeándonos y prestándonos su apoyo a Colaboradores insignes y entusiastas, desinteresados económicamente y ardientemente interesados en las cosas que afectan al pueblo que nos vió nacer. Sin su colaboración y sin la acogida clamorosa que le dispensan los Beasaindarras, presentes y ausentes, nuestra revista moriría, porque nosotros, reducidos a la mediocridad, nada podríamos.

En sus páginas damos entrada a las diversas ideas e iniciativas que libremente y SIEMPRE bajo el dictado de un criterio sano y honrado, se someten a la consideración de los Beasaindarras, sin que ello signifique nuestra absoluta conformidad con ellas.

Gracias a nuestros colaboradores podemos anualmente ofrecer al lector la visión maravillosa de un Pueblo, cargado de santos recuerdos y de blasones nobiliarios, que proyecta sus luces hacia un futuro mejor, dentro de la convivencia afectuosa de sus moradores.

Gracias a ellos, BEASAIN FESTIVO existe, y en su tribuna libre se recogen las mil facetas de la vida cotidiana, con rumores de colmena productora y con dulzuras de unión bien hermanada.

Sabemos lo que el Pueblo quiere y lo que a él nos debemos.

¡Por Beasain, con vuestra ayuda, adelante...!

LOS EDITORES.



ÁS que para salutación -saludarnos lo hacemos todos los días... nuestro choco es tan pequeño... aprovecho esta página que me brinda el BEASAIN FESTIVO para hablaros más que como Alcalde, como un amigo, y, ¿qué mejor momento que éste, en el que conmemoramos la fiesta de nuestro Patrono San Martín de Loinaz, el primer beasaindarra? Porque de eso se trata, de ser, por lo menos, los segundos; de no desmerecer y sentir en nosotros esa noble emulación, aunando esfuerzos y voluntades, para que con ese sano amor localista de todos los pueblos, nuestros rincones sean los primeros, y así la gran Patria sea más respetada y querida y sus laureles sigan reverdeciéndose con la savia siempre viva de todos los españoles.

Por eso, en este día, franqueza obliga. No me desagrada asomarme a este ventanal de la revista de nuestro anuario, en el que sencillamente, año tras año, van recogiendo datos curiosos a estilo de mosaico pintoresco, propio de su carácter, y que formen parte de nuestros recuerdos y afanes. En sus páginas, surgen de vez en cuando figuras y hechos que mi generación, un poco madurita ya, saborea con alegría; en ellas bate también el yunque de nuestra industria, antigua y moderna y que toda ella prospera y se afianza por el esfuerzo continuado de personas que en este rincón guipuzcoano se cobijaron, y que para todos los beasaindarras es un motivo de gran satisfacción verlos triunfar, y sobre todo, tan merecidamente.

Y hablando de industria, tengo que dedicar un recuerdo especial a la madre de las que más tarde se extendieron. Me refiero a la fábrica, a la grande, a nuestra Fábrica. Porque nuestra es desde la raíz de sus cimientos hasta la espuma de su humo que se pierde en el cielo, también beasaindarra. Nuestra, porque precisamente por el hierro fundido y laminado en sus talleres, saben los caminos de España y del extranjero, de la rúbrica de Beasain.

Pese a su modestia, nuestro pueblo supone una partícula muy interesante y apreciada, y por eso nos damos cuenta a lo que ello nos obliga.

Parece oportuno en estas ocasiones hablar de ideas y proyectos, y quizá sea lo más correcto. Mas aunque no nos faltan deseos ni obras a realizar, prefiero guardar silencio, y que el pueblo lo juzgue.

Divertíos en estas fiestas como siempre habeis sabido hacerlo, y recordemos también a los que lejos del choco no dejarán de tener en estos días sus horas nostálgicas, repasando en su memoria los momentos, acaso ya lejanos, en que también llevaron las andas del Santo y se mezclaron en el bullicio de nuestras fiestas.

Para ellos y para vosotros, mis más sinceros afectos.

VUESTRO ALCALDE

3

El Santo Martín de la Ascensión y Loinaz

JUBILEO DEL AÑO SANTO

Como en años anteriores, también éste, buenos hijos de la Villa de Beasain, habeis querido publicar con plausible empeño BEASAIN FESTIVO, Revista que resulta verdaderamente hermosa y que suele ser leída con tanto regocijo, no solo por los hijos del pueblo, sino por los millares de personas que acuden a las magnificas fiestas que dedica a su santo Patrono la Cofradía de San Martín de la Ascensión y Loinaz, de institución pontificia; y nuevamente me habeis rogado que colabore, siquiera con unas líneas, en el número que preparais.

Bajo el peso de 80 años, y con la memoria debilitada y sin que mis ojos puedan registrar datos y detalles curiosos que pudieran avalorar estudios y artículos interesantes, la verdad es que no puedo dedicaros cosas nuevas y de gran valía científico-histórica: contenidos, por lo tanto, con estas sencillas líneas, a modo de documentos espirituales.

El título del presente articulo os habrá hecho barruntar cuál es el asunto que se trata en él.

Jubileo del Año Santo - El Santo Martín de la Ascensión de Loinaz, modelo de virtudes excelsas, especialmente para vosotros sus paisanos.

Todos tenemos obligación de aspirar a la perfección y a la Santidad, pero ¿podemos ser santos? ¿debemos serlo...?

Acostumbrados a ver a los santos en sus imágenes veneradas, colocadas en los altares de nuestras iglesias, objeto de los más elocuentes y subidos panegíricos, exaltados por la poesía, perfumados por el sagrado incienso en sus solemnidades, invocados humildemente en nuestras fervientes oraciones, llevados triunfalmente en procesión por las plazas y calles al son de bellas músicas... a veces nos parece que los santos no han sido como nosotros, sino seres que bajaron del cielo y que hicieron su carrera mortal por el mundo sin tocar el polvo de la tierra ni siquiera con el ruedo de sus vestiduras; y la verdad es que, a excepción de la Santísima Virgen María, de San Juan Bautista, y yo creo que San José, libres de los asaltos de nuestros enemigos espirituales, los demás tuvieron que luchar valientemente en los combates del alma, venciendo triunfalmente las tentaciones y haciendo de sus corazones, por su esfuerzo constante, sagrados templos de Dios Nuestro Señor.

Nació nuestro egregio Patrono en modesta casa y familia, como vosotros, dócil y obediente a sus cristianos padres, a sus maestros, a los dignos sacerdotes de la Parroquia; supo salvar, sin naufragar, los años de su mocedad, para seguir su vocación religiosa, entrando a formar en las gloriosas filas y en la Orden del Inmortal San Francisco de Asís. Pobreza, obediencia, castidad y caridad son siempre los elementos fundamentales y esenciales de la vida religiosa.

Para imitar al Santo yo no os diré que formuleis y hagais como él Votos Religiosos; ni todos sienten vocación religiosa, ni todos pueden encerrarse en un convento huyendo del mundo, y elevar, día y noche, como los religiosos, oraciones perpetuas *-laus pennis-* al Señor, pero, aún viviendo en el mundo, es preciso vivir, por lo menos, del espíritu, de las virtudes y ejemplos que nos dejó el insigne Santo mártir.

En nuestros días hay desmesurado afán de dinero, se codician demasiado las riquezas, se quiere lograrlas con poco trabajo y a prisa. En compras y ventas no se repara en cuales son sus precios justos y se procura arrancar los más altos y los más exorbitantes que se puedan; quienes así se conducen tienen mucho que aprender de aquel humilde hijo del caserío *Amunabarro* que dejó lo que tenía y lo que podía tener para ser pobre hijo de San Francisco, que abrazó la pobreza llamándola siempre *su hermana*.

Yo ya sé que la inmensa mayoría vivís en esa industriosa Villa ganando el pan con vuestro honrado trabajo, y que, como en todas partes, con grandes dificultades para sostener vuestras familias. Vosotros, al contrario de los primeros, haceis perfectamente en reivindicar, cuando no lo disfruteis, salario familiar necesario para sostener a vuestra familia, y todos los demás beneficios sociales que disfrutaron los honrados trabajadores que saben cumplir cristianamente su deber; y en cuanto a vosotros, basta que no ofendais al Señor por un puñado de dinero.

No andamos tampoco demasiado bien en orden a la ley y virtud de la obediencia. No es raro ver a niños de espíritu rebelde, a jóvenes a quienes se les hace duro obedecer a sus padres; a personas que encuentran duras e intolerables las direcciones de la autoridad legítima constituida por Dios en la sociedad civil para el transcendental fin del bien común, personas, y hasta entidades que ven con malos ojos las actuaciones del sacerdote y del párroco, cuando éste, en cumplimiento de su deber pastoral, fustiga desde la Cátedra del Espíritu Santo lo que cree que en su feligresía debe reprobarse; pues bien, ved a San Martín enseñándonos por su voto de obediencia a practicar esta virtud en el modo y forma que os sea posible. Se reprocha a los religiosos que por ese voto dejan secuestrada su voluntad en manos del superior, calificase de indigno del hombre libre, cuando precisamente la forma más noble de dignificar nuestra voluntad y elevarla a lo más alto, lo mismo en la Religión que fuera de ella, es dejarla en manos del que legítimamente representa a Dios Nuestro Señor. Por desgracia los que reprochan esa conducta admirable, son aquellos que frecuentemente desobedecen incluso a los Mandamientos de Dios Nuestro Señor a pesar de que todo lo que nos rodea demuestra la sujeción y *obediencia* a leyes y direcciones



El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Mateo Múgica y Urrestarazu, a la sazón Obispo de Pamplona, rodeado de las Autoridades provinciales y municipales, el día en que se inauguraron los edificios del Ayuntamiento, Escuelas y Plaza de San Martín de Loinaz.

inalterables. El universo entero obedece a leyes físicas, y pone por ello ante nuestra vista la hermosura de la creación; una locomotora si ha de marchar bien, ha de sujetarse a la mano del maquinista y a los railes; grandes naves, si de noche quieren llegar indemnes al puerto, han de seguir *dócilmente* los resplandores de los faros que iluminan la ruta; un niño aprende a escribir bien cuando su maestro toma entre sus manos la de aquél y le obliga a dejarse gobernar dócilmente, y así en todo lo demás.

No están obligadas las gentes a ligarse con voto de castidad en una Religión y Orden religiosa, pero todos están obligados a vivir con pureza y limpieza de corazón en sus respectivos estados. El ínclito mártir buscó defensa y abrigo de su pureza y de su voto de castidad a la sombra de los muros de un convento; vosotros que vivís y teneis que vivir en el mundo, ¿cómo podéis ser puros y limpios de corazón? Los casados guardando la castidad relativa y propia de vuestro estado, procurando que vuestros niños jamás puedan ver nada que sea inmoral o atentatorio a su inocencia; que nunca jamás puedan oír palabras que, con perjuicio de sus almas, queden gravadas para siempre en sus oídos; los jóvenes podéis y debéis ser puros si frecuentais los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión, si sois devotos congregantes de San Luis o Hijas de María, si trabajáis con empeño por la gloria de Dios en Acción Católica. A esas poderosas ayudas es preciso añadir la huida y la fuga de los peligros de pecado: es principio ascético, más aún, es sentencia del mismo Espíritu Santo que quien busca el peligro caerá en él. Especialmente en la guerra de los sentidos, los cobardes son los que consiguen la victoria viviendo en gracia, porque, como escribió San Jerónimo, la lucha es continua y rara la victoria.

En relación con el ejemplo de caridad que nuestro Santo nos dió, desde luego, es muy cierto que, dejar su patria, su familia, para ir a las lejanas tierras del Japón a predicar a los gentiles el Evangelio y sellar su vida de misionero con su sangre, es hazaña que a pocos alcanza, pero también es cierto, que puede perfecta-

mente un buen católico ejercer una especie de verdadero apostolado, sin salir de su propio pueblo, algunas veces por palabras y conversaciones del todo cristianas, y siempre con la ejemplaridad de una conducta intachable y católica: el obrero con el obrero, el empleado con el empleado, un vecino con otro, un feligrés con otro feligrés. (1)

Termino estas líneas, que con cariño de hijo adoptivo de esa Villa, os dedico, haciendo resaltar el extraordinario resplandor con que brillaron las virtudes del Santo en la hora suprema: LA POBREZA, porque, a imitación de su divino Maestro, que no tuvo un vaso de agua para apagar su sed en la cruz, San Martín no recibió el menor alivio de los hombres, pendiente de la cruz; LA PACIENCIA, porque soportó crueles tormentos sin exahar un solo gemido; LA FORTALEZA, porque, impertérrito como un gigante, invitó a todas las gentes a bendecir y a alabar al Señor; siendo su muerte gloriosa, triunfal victoria. El Profeta Isaías, escribiendo hace muchísimos siglos y hablando de los que mueren por la causa de Dios, dijo: *interfecti tui, vivent*, -tus muertos vivirán- y efectivamente, mientras el alma de nuestro insigne mártir goza de Dios en la Patria inmortal del cielo, la iglesia católica catalogó su nombre entre los santos canonizados, las reliquias de su sagrado cuerpo son veneradas por inmensas muchedumbres a través de los siglos, y él vive y vivirá en el corazón de sus devotos y humildes admiradores.

*Mat. a Mónica Urrestarazu
Obispo M. H. de Anna*

(1) Un ilustre canónigo de Bélgica fundó la Asociación de los «JOSISTES» (Apostolado obrero por el obrero). — Yo mismo he sido testigo en aquella nación de la brillantez y eficacia con que actúa dicha Asociación.



LUZ

Optimismo. Acabo de levantarme y es acaso la primera palabra que con todo su grafismo se dibuja detrás de las telarañas del sueño, que por completo no me ha abandonado.

Optimismo. Aún no sabía a qué achacar esta extraña ocurrencia, cuando mis párpados semicerrados tuvieron la grata impresión de LUZ. Luz dentro de mi habitación. Luz de sol que entraba por la abierta ventana. Luz clara; luz que disipaba las bajas nieblas, los tonos grises y, sobre todo, el frío; ese frío invernal que nos entumece los huesos y hasta el alma, ya que,

aterida, no atesora más que pensamientos grises, como el tiempo.

La luz y el sol engendran, al menos en mí, esa ansia de vivir, de ver las cosas bien. Por eso la primera palabra que cabrilleó en mi subconsciente fué Optimismo. OPTIMISMO que me traía esta naciente primavera. Optimismo de Pascua de Resurrección después de los negros cendales de Semana Santa.

Olor a tierra húmeda; olor a germinación; olor a renovación. A verdes renovados; a cielos refrescados como si una esponja gigantesca hubiera barrido de un enérgico tirón las nubes bajas, negras, tristes y todos los sauces verdi-negros que el invierno se olvidara en su acendrado pesimismo.

Almendros blancos de flor. Sombras azules. Tintineo de un rebaño en la lejanía.

Menguada medianía que necesita del escenario exterior para que su alma vibre en una primavera interior.

* * *

Resurrex. Ascensión. Gloria.

Paz. Bienestar eterno en contemplación del Eterno Dios.

San Martín de la Ascensión. ¿Qué raro designio le obligó a elegir ese nombre? ¿Extraño impulso fugaz, o fugaz presentimiento? ¿Reunión de espíritus, visveadores invisibles en las desasegadas noches de insomnio y profetas del predestinado fin?

San Martín de la Ascensión, dentro de tu alma cantó la eterna primavera de los elegidos. No necesitaste luz exterior porque tú la irradiaste vengándote de la oscura ignorancia.

España del siglo XVI. Madre generosa. País de Santos y Héroes. Santidad y milicia hermanados para que el nombre de Cristo no tuviera horizontes.

Yuste, que recoge al César del Renacimiento. Felipe II, el de los autos de fé. Juan de Austria, domador del turco. Miguel de Cervantes, que aún tuvo una mano para escribir El Quijote. San Ignacio de Loyola, gallardo Capitán de las Españas, que cambió la golilla, las botas altas de cuero cordobés y el sombrero de gallas plumas, por el hábito negro y ascético de Capitán de Cristo.

San Martín de la Ascensión, de Loinaz, que con el recuerdo de los campos y el caserío y el alegre sol de primavera, pusiste el granito de arena a Dios y a la España en cuyos dominios no se ocultaba el sol.

Misionero de Cristo y de las Españas. Frailecito beasaindarra. Degustador de las vides divinas. Llama interior recogida en los lienzos del Greco. Luminaria de las más brillantes en un pueblo que cantaba el rezo de la gran visionaria castellana: «Vivo sin vivir en mí, pues tan alta vida espero, que muero porque no muero».

Tu primavera interior cegó a los soles de Oriente para volver en un «ritornello» glorioso hasta el rincón lugareño que te viera nacer. Recuerdo. Veneración.

Esto te profesan tus paisanos y no como rescoldo mortecino sino como hoguera pujante.

* * *

¡Optimismo! Menguada medianía que necesita del escenario exterior para que su alma vibre en una primavera interior.

MAGIN BERENGUER.

Acicalado y endomingado, de acuerdo con su nombre, se apresta a salir una vez más al público BEASAIN FESTIVO, seguro y confiado de encontrar generosa acogida entre los hijos de Beasain, de cuyos intereses de hoy y recuerdos del lejano ayer aspira a ser vocero y relicario mayor. Sus directores, lógicos, con el sentido amplio y democrático de «pueblo», se complacen en dejar un espacio para sus barrios. Gracias por la gentileza en nombre de Machinventa.

Diversos motivos «machinventarras» nos salen al encuentro y, ante la disyuntiva de escoger uno y desarrollarlo ampliamente, o apuntarlos todos con breves comentarios, optamos por lo segundo. Por deber de gratitud quiero que, en el orden de motivos, ocupe la prioridad el acontecimiento cumbre para Machinventa: el Primer Centenario de su carretera, que se celebrará en el año entrante. El valor de las buenas comunicaciones no se discute. Se acepta. La carretera de Urola, abierta el año 1844 por los pueblos de Azpeitia, Zumaya, Cestona y Deva, llegaba hasta la ferrería de Erazziola. Machinventa seguía tan incomunicado como antes.



Una vista del Barrio de Machinventa.

Pasaban, eso sí, dos caminos o calzadas por su territorio: el primero, arrancando desde Beasain por Arriarán, recorría Machinventa de parte a parte; y el segundo, camino de herradura, subiendo de Beasain por Murumendi lo atravesaba casi por su periferia. Era la ruta de las caballerías navarras que se dirigían al mar. Pero el estado de las calzadas era muy deficiente. Carros con ruedas de llanta estrecha y clavos de relieve, «Carros ferrados», el arrastre de maderos, las muchas lluvias y otros factores no menos destructivos, daban buena cuenta de las mismas. Si los caminos reales en los que se ponía tanto interés, dejaban tanto que desear, puede deducirse cómo serían los de Machinventa que no llegaban a tanto.

Hemos leído un expediente en el Archivo Provincial de Tolosa del año 1747, en el que se dice que el camino de Arriarán, desde «Angui» (cerca de Salvadore) hasta Ichaso-erota (a un kilómetro de Machinventa), está completamente intransitable, y eso —añade— siendo un camino de mucho paso.

Todos estos factores contribuyeron para que la alegría de los machinventarras fuese mayor cuando, el año 1852, se unió la carretera del río Urola con la general de Salinas a Irún, en el lugar de Salvadore.

Se ha escrito que el aldeano es enemigo de caminos por razones morales, religiosas... Que hay pueblos que carecen de carreteras y vías férreas por la oposición de los mismos (si no hay ferrocarril en Machinventa, no será por la oposición de los aldeanos)... Que existe, incluso, la idea popularizada entre caseros vascos, de que el fin del mundo sobrevendrá cuando haya una cantidad enorme de caminos y una taberna en cada casa...

Estoy seguro de que no hay un solo paisano mío que crea que por muchos caminos que posea Machinventa, vaya a adelantarse el fin del mundo. Pero sí muchísimos, que opinarán que hace mucho tiempo hubiera llegado el fin de Machinventa a no ser por

esta carretera. El ideal de estos sería, pues, nuevos caminos o, por lo menos, conservación de los existentes.

Aunque nada de eso se haga en el centenario que se acerca, tengamos, a lo menos, un recuerdo emocionado y una plegaria sentida para los que nos los legaron.

Gudugarreta y Urrestilla. Lo que hicieron por ser «dependiente» e «independiente».—En una ciudad sitiada, aspiran los sitiados a salir y a entrar los sitiadores. Este símil, me ha traído a la memoria la lectura de varios expedientes de Gudugarreta y Urrestilla: el primero suspiraba por la anexión con Beasain, y el segundo por la segregación de Azpeitia. Nadie estaba contento con su suerte. El uno porque prefería ser cola de león y, el otro cabeza de ratón.

Gudugarreta, había pagado en el año 1615, 4.584 reales al erario público para segregarse de Segura y, el año 1842 seguía, muy a pesar suyo, siendo un pueblo independiente y soberano. En este año dirigía un alegato encendido a las Juntas de Cestona por la anexión con Beasain: «Que la población se reducía a 14 familias, divididas en nueve caserías, hallándose la décima sin habitante; que todo pueblo, por cada fuego tiene 10 o 12 familias, y Gudugarreta tenía 4; que no tenía más fincas ni más propiedad que la Casa Consistorial; que había enajenado todos sus recursos en las guerras de la Independencia y posteriores; que los vecinos gravados con terribles cargas, iban abandonando el pueblo...» Y a este estilo va exponiendo las razones que le mueven a unirse



Pintoresco rincón del mismo Barrio.

con Beasain. Las Juntas de Segura, rechazaron por entonces la petición, pero el año 1882 consiguió su desideratum.

Urrestilla, por el contrario, aspiraba a lo que Gudugarreta tenía y le estorbaba: independencia. La inestabilidad política, las revoluciones y cambios continuos de Gobierno de la época, jugaron un papel importante en las diversas vicisitudes, tentativas y alternativas hacia una Administración autónoma.

Apoiado en un artículo de la Constitución política de 1812, promovió el expediente de emancipación ante la Junta de la Provincia. Considerábase, en efecto, con elementos necesarios de vecindad para erigirse en pueblo de por sí, con jurisdicción civil y criminal como los demás pueblos de la Provincia. Azpeitia se opuso. La Provincia dióle la razón, declarando que según la Constitución podría tener un Ayuntamiento, compuesto de un Alcalde, dos regidores y un procurador... Se hicieron las demarcaciones, se constituyó el Ayuntamiento, señalaron los peritos para las demarcaciones... pero cayó el régimen constitucional y quedó sin efecto. Fué reconocida la Constitución de Cádiz en 1820 y se ratificó lo antes hecho... Otra vez la caída del régimen... los azpeitianos sacaron los mojones... Intentáronlo de nuevo el año 1843 y se procedió a la votación. Machinventa (la parte civil de Azpeitia) y Arratz-errecá votaron en contra de la separación de Azpeitia y los barrios de Elosiaga y Nuarbe a favor de Urrestilla. El resultado no satisfizo, y las cosas quedaron como estaban.

UNA PEQUEÑA LANZA EN EL CAMINO...

Por **DULCE MARIA LOYNAZ**

Aquella mañana de Octubre del año 1947 llegaron forasteros a la antigua villa de Beasain en Guipúzcoa.

Eran ella y él, ya entrados como el lugar en el otoño; grises las ropas, grises los cabellos y los ojos con un solo gris de muchas y distintas lejanías.

Muy pocos habitantes repararon en ellos; alguna viejecita de camino a la misa volvió apenas el rostro entre sus tocas de viuda... Los chiquillos que recolectaban guijas debajo del puente, no interrumpieron sus juegos para verlos pasar.

La añeja villa vasca era como uno de esos reinos encantados de los libros de cuentos; una neblina inmóvil, hecha del vaho del río y el rezumar de los recuerdos, parecía guardarla en urna de cristal con sus pequeñas casas de tejados húmedos, su plazuela solitaria, su iglesia al fondo, ya recostada en la colina donde empezaba el campo.

Y era justamente en el campo donde acababa el sueño pueblerino, el cristal impalpable de su sueño aislador.

Por singular contraste, mientras la villa ensimismada parecía suspensa del hilo de agua de su fuente, el campo circundante se ensanchaba lleno de vida, si vida ha de llamarse al ruido, al movimiento, al alentar de hombres y de máquinas.

Campo de vida el suyo, campo de castaños y de huertas rayado en múltiples caminos por las paralelas de los trenes; aire azul perforado por las sirenas de las fábricas y las chimeneas humeantes... Tierra que amamantó raíz de santos, generaciones de guerreros y en que se entraba ya el trajín del siglo a oleadas de mar impetuoso.

Así fué Beasain aquella mañana para los grises viajeros que venían de América en pos de un sueño que paradójicamente se les hacía cada vez más lejano, que habría ya que desentrañarlo de otro sueño.

Y el sueño perseguido tenía un nombre, un bello nombre de

santo oscuro, arcaico, olvidado... Se llamaba San Martín de la Ascensión de Loynaz.

Lo fueron a buscar a la orilla del río donde el agua teñida de hollín se cuajaba en grumos pardos; lo buscaron bajo el sol otoñal entre los pastizales, tibios por el jadeo de las vacas... y luego en la frescura de las albercas y en la penumbra de las sacristías olorosas a incienso y a alcanfor.

Por el campo despierto, por las calles dormidas, fueron buscando rastros que el campo había perdido en su nuevo bregar o la ciudad había cubierto bajo la cal de su letargo... y el Santo seguía siendo solo un nombre, un vago, dulce nombre sin saber dónde posarse.

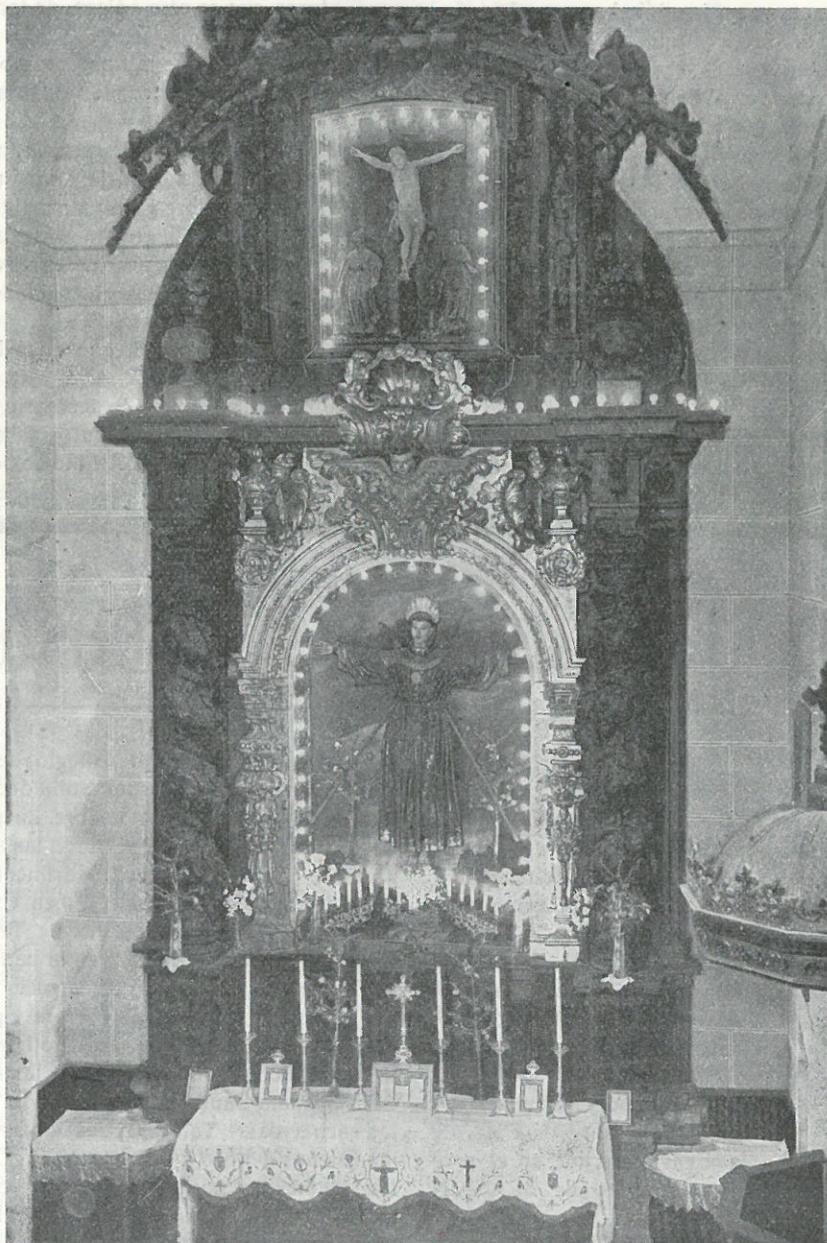
Llegaron hasta los castaños de su casa, los mismos que arrullaran aquella infancia de filiación celeste, tal vez su primer éxtasis de niño predestinado a los arcanos de la Gloria... Llegaron los viajeros hasta

los centenarios troncos y recogieron las castañas caídas en el césped, pero no se atrevieron a comerlas por el delicado temor de hallar en ellas quizás lo que buscaban, de morder de pronto en pulpa angélica, en sueño vivo...

Pero no; hacía mucho tiempo que esos castaños solo veían el cotidiano trasiego de las bestias y los cambios de luces que el tramonto del sol iba filtrando a través de sus ramas día por día.

Entre aquella mañana de Octubre de 1947 y aquella otra también de Octubre de 1583 en que San Martín adolescente partiera rumbo a la Universidad de Alcalá de Henares, habían transcurrido trescientos sesenta y cuatro años que desleían en su sombra el halo de oro, que amortiguaban en su ceniza el aleteo de los serafines...

Trescientos sesenta y cuatro años eran seguramente muchos años para aquellos viajeros fatigados; eran de todos modos trescientos sesenta y cuatro años que borran, que entumecían, que silenciaban...



Altar Mayor de la Basílica de San Martín de Loynaz.

En vano el buen guardián mostró a los visitantes la capilla levantada con piedras de milagro; el milagro mismo era ya un perfume desvanecido en los alcores, una expresión de voluntad sobrenatural y divina que apenas perduraba en un minúsculo templo perdido entre los bosques.

Perdido entre los bosques quedó el sueño que había puesto alas en los pies y dulzura en el corazón de los viajeros. Perdida la dulzura y el camino. Perdido, bien perdido el corazón.

Después fué ya un después hecho tan solo de horas que pasaban con lentitud de nubes, con mansedumbre de rebaños... Desfile de horas blancas al trasluz del paisaje, goteo de una fuente en algún sitio, suspiro mal atado en la partida.

Después también, la gentileza del Párroco ofreciendo a sus huéspedes una pequeña imagen del Santo Patrón, una estatuita de greda coloreada que durante años sobre su mesa de trabajo dispensó compañía familiar a sus vigiliadas y a sus libros, a todo aquel su quieto rincón de sacerdote, de varón justo, erguido en soledad y pensamiento.

Regreso a media tarde, a media melancolía, a medio andar entre la realidad y el sueño...

¿No son iguales todos los octubres? y todas las mañanas... ¿No lo son? Y una hoja de castaño no es igual a otra hoja de castaño aunque descendan siglos por el árbol?

El tráfigo de la vida parecía detenerse al pie de aquella plácida colina, dar un rodeo en torno de ella como los leones del circo frente a las vírgenes cristianas...

El pueblo estaba allí, intacto en su fanal de brumas; el sueño tenía que estar también, corpóreo casi porque fué un sueño muy soñado.

Sin embargo, los caminantes se volvían sin él, no habían logrado rescatarlo de entre la trama de fulgor y sombra que lo ceñía quizás al único recodo por donde ellos pasaron de largo...

Y este pensamiento —el de haber podido estar cerca y no haber llegado— se fué haciendo cada vez más agudo, cada vez más lancinante... Se fué haciendo semejante a aquellas dos mínimas lanzas que atravesaban en cruz la imagen regalada por el Párroco.

Y a manera de lanza que abre camino a la muerte y a la vida, a la sangre y a la luz, el pensamiento en punta de costado dejó paso al sueño inasido, a la verdad reacia. Y la verdad y el sueño hablaron así:

—«El Santo que buscabas estaba tan delante de tus ojos que tus ojos hechos a traspasar los horizontes, no lo supieron ver.

«El Santo estaba en el libro de misa de la anciana que se cruzó contigo en la plazuela, y en los ojos serenos de las vacas que bebían el agua junto al río y en la sonrisa del viejo guardián cuando hacía sonar sus llaves herrumbrosas en el silencio del castañar dorado.

«Estaba al mismo tiempo entre las guijas de los niños cuyos juegos contemplaste un instante desde el puente, porque todo niño puede llegar a ser un santo y todo santo alguna vez fué niño... Un niño simplemente jugando con las guijas.

«También estaba —y no alcanzaste a comprenderlo— en la obra honrada del hombre, en el coraje de sus empresas, en su fatiga de cada día.

«¿No entró el Santo como el fuego y la máquina en los oscuros bosques de las almas? ¿No es fatigarse sin ceder a la fatiga, un signo fiel de santidad?

«¡Hasta en los grumos de oro que la hulla anillaba por el río, estaba el oro humilde de su nimbo que creíste gastado por los siglos!

«El goteo de fuente oculta y cercana, era el de su palabra no cegada por la muerte, porque sigue viviendo en otras voces, así como la fuente sigue siéndolo a través de infinitas gotas de agua.

«En tu misma tristeza de no hallarlo, estaba hallándolo ya, haciendo tuyo por derecho de amor y de tristeza, lo que quisiste hallar sin tristeza y acaso sin amor.

«Pero el pájaro no se reconoce en el que está reflejado en el agua; piensa que es otro pájaro, de tan claro que está y tan tranquilo.

«Como el fruto de la rama, como las estrellas en la noche, como el aire en cada bocanada de tu aliento, estaba todo tan en su sitio natural que nada viste.

«Que así, viviendo de respirar, no piensas que respiras, y solo ves la fruta en la bandeja y caminas bajo las estrellas como si fuera una costumbre y no un prodigio.

«Rodeados de milagros, no aciertan los hombres a comprender un milagro solo: Te acercaste mil veces a lo que hubiera sido para ti ese milagro, y mil veces lo dejaste donde estaba, en la flor, en el árbol, en el agua.

«Ahora búscalo en tí, que en tí lo tienes también, y casi a flor de piel, a flor de alma.

«Mira que poco ha sido necesario para descubrir sus caminos infinitos; tan solo unos minutos de tristeza, un pensamiento de compunción íntimo y fino... Fino como esta lanza de juguete...»



Trotamundos Beasaindarras

Por
FRANCISCO
LOYNAZ
ORIA

En la barra del Café del Norte charlan y chiquitean Martín, Paco, Juanito, Félix, Antonio, Aparicio, Gainza, Litri, Zurdo de Mondragón y tal cual. Sé que están muy aburridos porque hablan de fútbol. ¿Qué tal el chut de Barcina? ¿Y la arrancada de Zurbano? ¿Qué fué lo de Motrico? ¿Por qué no compartió el Luchana?...

—Bueno, interrumpe Paco, y tú, hombre de Dios, de qué vas a escribir en el próximo número de BEASAIN FESTIVO?

—Pues... algo así como de los «trotamundos» beasaindarras.
—¡Otra vez con la misma monserga!, exclama Martín. (Martín ha sido siempre muy sentencioso. Cuando su hermanito José le

llevaba de la manita al Colegio de las Monjas, era un gran filósofo. Solía decir al mediodía: Amatxo, tengo hambre. Luego, a los diez abríles, cuando se abren las amapolas, le dijo el Hno. León: Martinchu, tú serás una cosa muy grande. Y, en consecuencia, se presentó a Don Vicente Tellería para que le admitiera en el coro de la Parroquia y en la banda de música. Y, así siempre.) Dijo, pues, Martín una sentencia socrática.

¡Cáspita! Por esta sola vez te equivocas, amigo Martinchu. Y, aunque yo hablara de «eso» no haría más que imitar a otros. Los andaluces hablan siempre de las aceitunas, del cante jondo y de la Semana Santa, los bilbainos del Atlético, los toledanos de los cacharros de Talavera, los eibarreses de las escopetas, los madrileños del oso y del madroño. ¿De qué vamos a hablar los beasaindarras sino de «eso»? ¿Qué sería del Atlético, sin nuestras fábricas? ¿Qué de las aceitunas andaluzas, de los trigos sorianos y de las mantas zamoranas?

Además que no voy a hablar de «eso», de vagones, coches y locomotoras, ni de tranvías, trolebuses, autobuses y «metro», ni

de Indar, Esquisabel, La Ferretera, K. M. K., Forjas y Fundiciones de Beasain, G. O. M., Olaran, Fundiciones Echevarría, Hunolt, etc., etc., aunque bien se lo merecen. Voy a hablar de los mismos beasaindarras que se mueven por cuenta propia, automáticamente, sin railes, ni gasolina, ni gasoil, ni kilowatios, sino con cerveza, chuletas, huevos fritos, angulas, bacalao a la vizcaína, «Terry» y puro habano.

* * *

«Trotamundos» es una palabra compuesta de «trota» y «mundos». Trota el caballo que marcha al trote, con paso acelerado. También trota una persona cuando cabalga en caballo que va al trote, y la que anda mucho o con celeridad, aunque vaya a patitas.

«Trotamundos» es el que recorre el mundo. Por ejemplo, el que se casa en Beasain al mediodía, come opíparamente en Motrico, duerme a pierna tendida en Bilbao, navega rumbo a La Coruña, sesteá en Vigo y se vuelve a sus menesteres cuando ya nadie le recuerda en el pueblo, después de viajar en tren, auto, vapor, avión y bici.

«Trotamundos» son los empleados de Ibarra, Azkar, y otros.

El mismo José Ignacio Arámburu, el pastor de Murumendi, que vive en el caserío Pagorriaga, dijo en 1949, que su padre había conocido a un beasaindarra cosmopolita que trajo al pueblo noticias maravillosas de «coches sin caballos» y otras como aquella: *Oraindik ikusikoditesu gizonak egan...* (Todavía verás a los hombres volar).

«Trotamundos» fué San Martín de Loizoz que salió de su caserío, marchóse a Castilla, atravesó a pie toda España, pasó el Océano Atlántico, cruzó Méjico, navegó a lo ancho del Océano Pacífico, desembarcó en Japón, recorrió todo el Imperio del Sol Naciente y murió martirizado en Nagasaki, llevando en sus labios el dulce euskera y en sus pupilas radiantes el sol fulgurante de España.

«Trotamundos» fueron los López de Arriarán a quienes vemos navegando en la Armada que conquista Granada; en Italia, América y Filipinas.

Como vascos, todos somos «trotamundos», porque, como dice el clásico zortziko: vamos por el mundo cruzando mares en pos de nuestra quimera «viendo dónde nacimos pero ignorando dónde morir».

Y, viniendo a nuestros días, hay beasaindarras en todos los continentes: China, Venezuela, Argentina, El Ecuador, Perú, Bélgica, etc., etc. Así, por ejemplo, Faustino de Aramburu, que nos escribió desde Caracas admirando la revista BEASAIN FESTIVO como la mejor de toda Guipúzcoa; Ascensión Uranga, rector del Colegio de Wuhu, en China, en peligro de ser martirizado por Cristo; Juan María Odriozola, Misionero en el Perú, del que se habla en otro lugar de esta revista; y tantos y tantos otros.

Llegas a Huelva y topas con Juanito Otaegui que se fué a medir la tierra. En Sevilla almorzarás en la Pensión Colón, calle de Fernán González, 9, propiedad de Alejandro Amiano, del caserío Erdicoeche, de Garín; en Valladolid tenemos a Eustasio Larrea, propietario del Hotel Roma; en Bilbao hay una colonia selecta de beasaindarras en los puestos influyentes de la música, de la Hacienda Provincial y de la Policía Armada; en Guernica sonrío la cara amable de Félix Elzo, optimista y dinámico; en Eibar, Daniel Vicuña y Miguel Ayestarán, insignes magos de las Finanzas; en Burgos, Julián Garmendia se empeña en endulzarnos el café con leche con sacarina; en Legazpia dirigen algunas secciones importantes de las fábricas P. Echeverría; en San Sebastián contamos con un selecto plantel de beasaindarras ocupados todos ellos en destacados puestos.

«Trotamundos» son nuestros equipos futbolísticos, honra y prez de Guipúzcoa balompédica, que cultivan el pie para chutar en los estadios y para andar por los pueblos en busca de laureles

inmarcesibles. Y nuestra artística Coral Loizoz, orgullo de la afición musical, émula del Orfeón donostiarra, del pamplonica y del catalán, que cabalga sobre las ondas hertzianas en todas las direcciones de la Rosa de los Vientos.

Interviene Paco. (Paco es contable y sabe mucho de cifras, caligrafía, asuntos bancarios y cooperativas. Fino observador de las cosas y de las personas sabe decir en cada momento su palabra y tiene para cada palabra su segundo. Además vive en una jaula en miniatura.) Dice sentencioso y satírico: De esta manera, caro amigo, todo el mundo sabrá que los beasaindarras son de Beasain.

—Exacto. Me gustan tus observaciones, siempre tan atinadas y tan rotundas. Y, además, sabrá que se nos pide de muchas partes donde se necesitan productores incansables y técnicos, alegres y fieles. Estos son sus rasgos característicos: amor a la ocupación, aprovechamiento del tiempo, seriedad y formalidad, competencia, algo de mano izquierda, un poco de guasa y mostaza, algo amigos de alegres jaranas y fiestas verbeneras. Con la misma solemnidad manejan una grúa de diez toneladas que montan en el vertiginoso tío-vivo de la plaza del Matadero; aman la montaña, saben dar patadas al balón, cantan como jilgueros, bailan como diablos, rezan como monjes, rien socarronamente y beben con sibarítico paladar.



El beasaindarra, medio aldeano, medio capitalino, con el mismo garbo cultiva nabos y maíz en las faldas del Usurbe y del Murumendi, como pesca truchas y barbos, como luce su traje dominguero en la Concha donostiarra, como toca el txistu y el tamboril o gobierna el municipio de la Noble y Leal Villa.

Tipo representativo del guipuzcoano, amante de la tierruca y al mismo tiempo «trotamundos» empedernido. Vasco, cien por cien. Con su vieja tradición secular y con su ansia de novedad, de porvenir, de mejorar, de viajar.

Otros pueblos hay en el mundo igualmente ilustres que Beasain, pero más... NO. Imposible.

Albina Imaz

ALMACÉN DE VINOS FINOS Y LICORES

TEJIDOS

ULTRAMARINOS

▼▼

Mayor, 10 **BEASAIN**

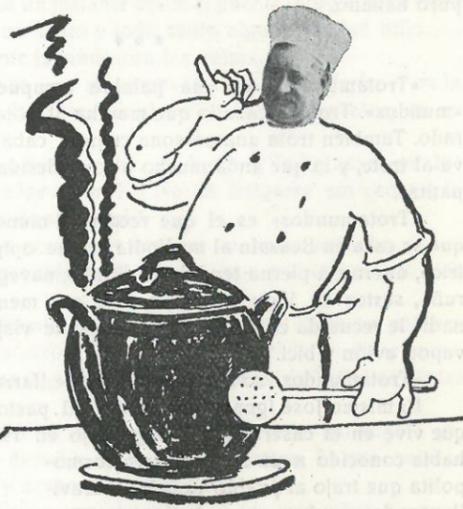
CARICATURAS EN RIMA LIBRE

Por KASKA



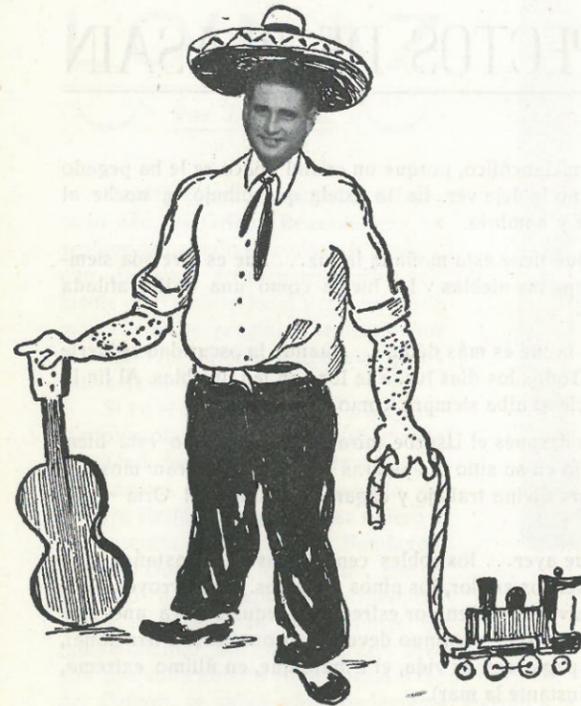
LUIS «MOLINERO»

Con tu gran humanidad y tu salero,
tu potente cuello, y tu barriga divina,
exclama la gente: ¡Oh, gran molinero!,
que más que en el granero, tienes en la boina harina.
Si a comprobar vas la presa del molino,
metido en el agua, remangada la pantorrilla,
en la corriente produces tal remolino
que los cangrejos, asustados, huyen a la orilla.
Cuan raudo pasas, en tu camioneta,
los pobres neumáticos se van reventando,
y cuando montas en tu pequeña motocicleta
como no se la ve a ella, parece que vas... flotando.



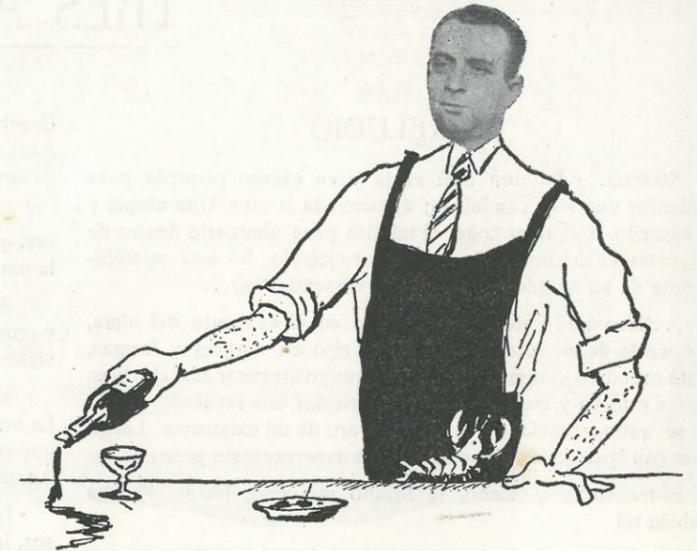
FRANCISCO AZCARATE

Vedle aquí al gran cocinero,
alma enamorada de la alta cocina,
extasiándote con el aroma del puchero
y prestando a lo material gracia divina.
La fama de sus asados, guisados y cocidos
se extiende por el mundo como la onda,
y los que entran con estómagos desfallecidos,
agradecidos salen de «Paco» y de su fonda.
Si está en el mostrador, a todo el mundo anima,
tiene allí tanta «salsa» como en la cocina,
y al servir los «potes» vigila los guisotes...
con las manos en las guías de los bigotes.



JORGE GUEVARA

Campechanote, recio y bien nutrido,
alegre, decidido y sandunguero,
para las chicas no pasa inadvertido
pues gana muy bien de fogonero.
La chavola de su huerta es muy famosa,
con sus amigos arma allí mil tremolinas,
ocurrióle una vez cosa chistosa
le comió el chanchito doce gallinas.
Si quieres verle merendar, al Bar Navarro vete,
te admirarás de la forma que trata al filete
y a base de sendos porrones de «Clarete»
se irá transformando en «Jorge Negrete».



FELIX MINGUEZ

Detrás del mostrador, no hay barero
que demuestre sirviendo, tanta ciencia,
pues así opina hasta Zalama el peluquero
y cualquiera que tenga algo de experiencia.
De cazador, ¡hombre!, qué me dices,
que cuando sale de caza, y va a Castilla,
si la escopeta no se le encasquilla
viene el fin del mundo para las perdices.
En sus correrías, que han sido muchas,
por las regatas y los riachuelos,
tendiendo retes y arteros anzuelos,
a miles pescando cangrejos y «truchas».

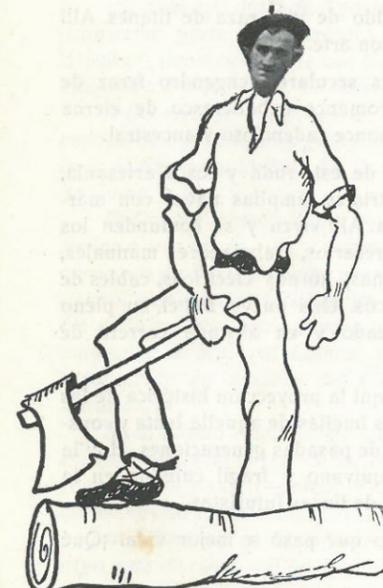


JOSE MARIA ZABALLOS

Ejecutando armoniosas melodías,
salidas de su brillante saxofón,
alegrando alguna fiesta, todos los días
con su soltura y aire socarrón.
La villa entera se deleita en el Casino
escuchando al terceto que él dirige,
y gustando las gambitas y el buen vino
entre los mejores «músicos», a él le elige.
Inspirado es cantando chascarrillos
que en su bohemio andar, colecciona,
sus amigos se ríen a dos carrillos
mientras él, sus bigotillos... se fricciona.

ARISTEO RUIZ

Paladín de los colores de la «S. D. Beasain»,
demostraste en todos los campos tu bravura
haciendo pasar a tus contrarios las de Caín,
al ver lo grande que eres con tan poca estatura.
Forjaste para tu Club excelentes jugadores
que con provecho siguen tus lecciones,
y al imitar tus avances arrolladores,
bordando primores, incrustan en la red balones.
Practicás la pelota, la pesca y el deporte alpino,
con Belauste, Unanua y Gaspar al tute sueles jugar,
pero donde metes los mejores goles
es en el Casino... comiendo caracoles.



«ÑISIO AUNDI»

En un caserío escondido entre frondosa verdura
transcurrió tu infancia, ñisio amigo,
respiraste purísimo aire en la montañera altura
y así adquiriste tan recia y potente envergadura.
Campeón de aizkolaris fuiste en tu barriada
y aun de Machinventa, Astigarreta y Garin.
Levantas el hacha a una altura desmesurada
y en la tremenda bajada, conviertes el tronco en serrín.
En la «mili» buen compañero y experto mulero,
con tus transportes nada le faltó al ranchero,
hoy, sigues con gran afición por la cocina;
por comer dos quilos de costillas
te dieron el título de Grande... donde la Fermina.



EUSTASIO LOPEZ

Con tu lápiz y tu libro de reseñas,
no faltas allí donde hay deporte,
y con las crónicas que tu pergeñas
a la afición local marcas el Norte.
Excelente repórter y buen montañero,
también buen cantor, si viene a mano,
tienes en el «Ochote» un puesto cimero,
como primo, heredero de... Luis Mariano.

TRES ASPECTOS DE BEASAIN

I. PRELUDIO

Sintesis... Palabra fría: vacía y en exceso pequeña para condensar una idea caudalosa; apasionada si cabe. Una utopía y un ensueño. Es querer coger el infinito para abarcarlo dentro de las cortantes aristas de un cristal, por ejemplo. Es una microfotografía de un mundo sideral. Difícil empeño. Pero...

...llevo desde siempre, apresado en el cenáculo del alma, el recuerdo de mi villa de Beasain. Es rico en matices y formas, y está prendido con mil alfileres. Yo quiero arrancar este clavijero que me estorba y me hiere. Quiero acrisolar este recuerdo y volcar su quintaesencia en la copa de oro de mi existencia. Luego beber con sosiego el licor sabroso, sin asperezas, sin posos.

Entre sorbo y sorbo, te brindo mi copa, lector. Prueba también tú!

II. ANDANTE (ANTORCHA DE FE)

Atardecer, diálogo de luces y sombras. Ya se fué. Noche, soliloquio de sombras, infinitud. Llegó con paso tibio. ¿Todo está en silencio? El pensamiento ahuyenta la realidad; la imagen abre un mundo nuevo.

Beasain duerme. La noche gira en torno de sí misma. Flota en el ambiente una dulce frivolidad que se escapa a los sentidos. El aire y las sombras celebran una orgía en el mutismo. Bailan la danza de la libertad porque esquivaron el embrujo de la luz. Ballet de sombras, capricho de la noche.

En medio de este paroxismo flotante y desencajado se alza, con voluntad de acero —como símbolo—, un baluarte inexpugnable: la Iglesia de Santa María de la Asunción. (Merecía la pena de que fuera una catedral como aquella otra de la leyenda, la «Catedral sumergida», comentada por Debussy en maravillosas progresiones musicales). Allí en la cúspide, en vanguardia de un núcleo arquitectónico divergente, está Santa María... Sin atavíos, sin estilos artísticos —no hay un matiz gótico, románico ni ojival...—, desdibujada, con una cuadratura inarmónica, con el rostro moreno bajo el sol de tantos días...

Como el vigía desvelado, apostado en una avanzadilla, que mira de hito en hito a las estrellas y desafía a la noche, Santa María preside y guarda sin descuido un tesoro precioso: la vida de sus siete Infantes. Cerca, una trilogía: la Capilla de Paul, la del Carmelo, la de La Salle. Más allá... la Capilla del Cristo sangrante. Más lejos... la Basílica de San Martín, la Capilla de Andra Mari de Loinaz, y la de San Andrés (retoño desgajado prematuramente). Santa María vela con los cuatro ojos de fuego de su atalaya, como una *antorcha* encendida a los cuatro vientos... Un sol y siete lunas; una corona labrada con siete brillantes.

A veces se oye una y otra esquila hendir el aire con su tintineo nervioso. Es que acaba la infinitud de la noche. Los Infantes —estrellas del amanecer— anuncian el día. Santa María de la Asunción deja ya de velar. Las sombras tienen que suspender la orgía de su danza frívola. Es la hora de la *fe*.

III. SCHERZO (SORTILEGIO EN LA MONTAÑA)

Hay niebla en la hondonada. Como espuma tamizada se columpia en el espacio vacío con ritmo imperceptible. El monte

Usurbe está melancólico, porque un cristal opaco se le ha pegado a los ojos y no le deja ver. Es la estela que dibujó la noche al pasar, turbia y sombría.

...—¿Qué tiene esta mañana la luz... que es atrevida siempre, que rompe las nieblas y los hielos como una quilla afilada la mar?...—

A veces la luz es más débil, (... cuando la oscuridad es fuerte y cruel...). Todos los días lucha la luz con las tinieblas. Al fin la victoria sonríe al alba siempre, como hoy.

Minutos después el Usurbe mira y rebusca. Todo está bien. La noche dejó en su sitio las piedras valiosas del gran mosaico que el Orfebre divino trabajó y engarzó a orillas del Oria y del Agauza.

Igual que ayer... los robles centenarios y los castaños añosos, los manzanos en flor, los pinos erguidos. Los arroyos —jóvenes y esquivos— corren por estrechas acequias para anegarse en el ancho río. (Este continuo devenir, inconsciente e irracional, les obliga a pagar con su vida, el tributo que, en último extremo, exige cada instante la mar).

Igual que ayer... los rayos del sol chocan y se quiebran en la roca dura del Txindoki. Atrás Murumendi, con su dama encarcelada, con sus pastos y rebaños —bucólico enjambre—, con su bosque enmarañado. Los mismos caseríos (Goicoechea acogedor, Arteta, Abaizqueta, Altamira), las mismas praderas, las mismas flores. Y como detalle postrero —débil expansión— el Usurbe mira y sonríe... la misma fuentecilla en la ladera izquierda.

Todo quedó igual que ayer, cuando la niebla se fué...

IV. ALLEGRO VIVACE (CANTO A UNAS RUINAS)

Como un castillo medieval, carcomido por el flujo de muchos lustros, tiene Yarza un palacio señorial. Muy cerca unas ruinas muy famosas, hoy cubiertas de yedra y musgo: las Ferrerías... firme bastión que sustenta en pie el recuerdo de una civilización uncida al yugo del trabajo, heraldo de una raza de titanes. Allí blasones solariegos esculpidos con arte.

¡Cuánto dicen estas piedras seculares, engendro feraz de nombres ilustres! Cantan un romance caballeresco de eterna hidalguía, siempre el mismo romance cadencioso y ancestral.

Al margen, y en derredor de esta ruda y tosca artesanía, modernas construcciones industriales, amplias naves con marchamo de impecable arquitectura. Allí viven y se confunden los hombres y las máquinas. Empresarios, trabajadores manuales, complicados organismos. Turbinas, hornos eléctricos, cables de alta tensión, martillos gigantes. Una nueva Babel en pleno siglo XX, con ritmo sincronizado y en alocada carrera de producción.

La moderna industria. ¡He aquí la proyección histórica de las viejas Ferrerías de Yarza! Sin las huellas de aquella lenta y constante tenacidad, sin la sofrosine de pasadas generaciones. Hoy la razón de nuestro orgullo, casquivano y frágil culmina en la exposición de unos automotores de líneas futuristas.

Yarza, en cambio, es un mito que pasó a mejor vida. ¡Qué triste recuerdo!

CORAL LOINAZ

Por J. M. I. Z.

Desde nuestra publicación del pasado año, el Orfeón Beasaindarra ha seguido jalonando su constante ensayo, con diversas actuaciones, principalmente en el ámbito local y con un matiz marcadamente religioso, teniendo por escenario la Iglesia Parroquial y las calles de la Villa.

Si en el terreno popular o de conciertos profanos no se registró mayor actividad, fué principalmente debido a un cambio fundamental operado en nuestra Entidad Artística. Me refiero a la ausencia del Director Fundador, Maestro Don Pedro José Iguain, por su traslado a la República Argentina, donde le llamaban obligaciones de índole familiar. Sin embargo, esta brecha profunda abierta en la misma base del Orfeón, se salvó, afortunadamente, merced a la designación que hizo el Mtro. Iguain, de su sucesor en la figura del Maestro Don Javier García Basoco, de cuyas virtudes musicales y dinamismo, tendrá el lector una referencia completa en otra sección de esta revista.

Ciñéndome al tema de este artículo, al igual que otros años, iré recordando lo más relevante del pasado año, con el fin de que vayan registrándose en la historia local, las gestas de los Músicos Beasaindarras, libradas ante el pentágrama.

Según costumbre, se dió con entero éxito el concierto de Apertura de Fiestas, que, por cierto, fué el último que dirigió el Mtro. Iguain ante su amado Pueblo. El lleno rebotante de siempre en la plaza cubierta y las ovaciones estruendosas de un público cada vez más exigente.

«El domingo día 6 de Agosto, se trasladó la Coral a Zarauz (transcribo parte de la crónica del corresponsal de «La Voz de España»), acompañada de una Comisión del Iltr. Ayuntamiento, integrada por los Sres. Cerrajería y Zaballo.

A las diez se congregaron todos en el Templo Parroquial, vestido con sus mejores galas, ocupando un trono en el Presbiterio el Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Mateo Múgica, Obispo Titular de Cinna.

El Orfeón Beasaindarra cantó magistralmente la Misa de Réfice a tres voces y coro popular... El Sr. Obispo (cuya ceguera nos producía inmensa pena) pronunció un sermón elocuente, explicando el Evangelio del día, realzando la importancia de la música sagrada para los fieles y encomiando la labor magnífica de la Coral Loinaz, cuya asistencia agradeció profundamente en nombre del Clero, Autoridades y pueblo de Zarauz...

En el mismo rotativo, en su «Atalaya Montañera», el culto escritor y eminente versificador vasco, Ignacio de Eizemendi, — más conocido por Basarri—, recogía las siguientes impresiones, extractadas: «Sería tarea complicadísima hallar un pueblo que le superara a Beasain en sus afanes culturales. Apenas cuenta con algo más de cinco mil habitantes y posee esa dignísima entidad artística sobradamente conocida en la provincia y fuera de ella con la grata denominación de «Coral Loinaz». Y, Beasain no es



Reproducción gráfica del artístico diploma en que se otorga a la Coral Loinaz el primer premio del Concurso de Masas Corales celebrado el 19 de Diciembre de 1948 en el Gran Kursaal de San Sebastián.

un pueblo veraniego que explota el turismo estival, sino un pueblo eminentemente industrial entregado de lleno al bullicio de las maquinarias y al intenso movimiento de sus grandes factorías. Mientras las villas veraniegas que son las más indicadas para tener en activo agrupaciones artísticas de cierto rango para ofrecer agradables audiciones a la numerosa clientela que va a dejar crecida suma de dinero año tras año, no se amoldan para ello (hechas unas raras excepciones), el pueblo de Beasain nos da un soberbio ejemplo, manteniendo una Coral de la categoría de la Loinaz, integrada por ciento diez voces; por ciento diez elementos afanosamente consagrados al arte bajo la vigilancia y sabia dirección del preclaro director Don Pedro José Iguain. La mayoría de veces, el éxito de una empresa está conseguido nada más contar con una persona de relieve, con un cerebro privilegiado, y a nuestro entender, éste es el caso de los beasaindarras.

«Hablando de cosas más recientes, debemos reseñar su excursión del domingo pasado a Zarauz, en cuya parroquia la Coral Loinaz interpretó magistralmente la Misa de Réfice, que la comentaron con gran admiración los feligreses zarauztarras y la Colonia veraniega, que abarrotaron el templo.

A las dos de la tarde, la Coral Loinaz se congregó en fraternal ágape en el Club Náutico, de Zarauz. A los postres, a continuación del concierto de chistu que dieron los chistularis zarauztarras a las órdenes de José Mari Larrañaga, la Coral Loinaz interpretó media docena de obras de su vasto repertorio, que fueron calurosamente aplaudidas por los admiradores, que no quisieron desperdiciar tan bella oportunidad.

A las ocho de la tarde, con una jornada triunfal más a añadir a su extensa lista, y con la satisfacción de un grato deber cumplido, las huestes del maestro Iguain emprendieron el camino de regreso. Un gran día para ellos, y un gran día para Zarauz, por ser la meta fijada por tan relevante embajada artística».

El día 9 de Diciembre, embarcó en el «Monte Udala» el Mtro. Iguain, con rumbo a Buenos Aires. Una semana antes, se reunió nuestro Orfeón en el Salón de Actos cedido galantemente por la Sociedad Deportiva, en ágape íntimo de despedida. A los postres hubo discursos, de mal contenida emoción que atornillaba las gargantas y daba escozor a los ojos. Se escuchó con profundo respeto la última lección del Maestro, dicha con el alma inmensa

de un padre a sus hijos y se terminó el acto entre los acordes del «Lau Atso» dirigido por Iguain. Quedará de ello, recuerdo impreciso.

* * *

El XI Aniversario fundacional se celebró el 8 de Diciembre con el esplendor de todos los años, cantándose la Misa Pontifical II de Perossi, dirigida por el Rvdo. Sr. Don Cayetano Echeverría (Organista de la Parroquia) acompañando al órgano el Mtro. García Basoco. Al ofertorio, el nuevo Director llevó a los cantores a una interpretación preciosista del Ave María de Victoria.

* * *

El 13 de Enero del año en curso, debido al entusiasmo del prócer industrial «errikosheme» Don Julián Lasa, se presentó la Coral en el Teatro Ibai-ondo de Legazpia. Hé aquí el comentario del Periódico: «Dos pueblos trabajadores unidos en estrechos lazos artísticos para honrar las glorias inmortales de Victoria, Jarof, Guridi, Esnaola y otros.

Legazpia y Beasain con sus chistus y su coro, rindieron tributo a la elevada cultura musical que les enorgullece.

La Coral Loinaz, al frente su insigne director, D. Javier García en su primera actuación, magnífica actuación, ofreció un concierto más para unirlo a esa cadena, cuyos eslabones forjados en diversos puntos de la provincia y fuera de ella, se cuentan por éxitos.

Es el canto gregoriano, oscuro, en la solemne llamada del Ave María, de Victoria, el que inicia la serie de obras, cuidadosamente escogidas y preparadas, que arrancarían después los cálidos aplausos de un selecto auditorio. Suenan los fuertes compases del «Elurra», de Jarof, para dar paso al dulce y tierno ritmo del «Loa loa», suave, misterioso, como nuestra historia. Viene después «Saratarra»; el recio sabor de la tierra reflejado en esta obra de Bastida. Es el folklore vasco que se revela con todo su esplendor en «Dos canciones vascas», de Sagastizabal, y vuelve otra vez la mística melodía de nuestras montañas en «Goico Mendiyan», de Guridi.

Termina la primera parte del concierto en cuyo intermedio podemos escuchar con agrado a esa magnífica banda de chistularis que posee Legazpia. Sobran todas las alabanzas para este gran conjunto familiar.

Nuevamente en el escenario los cantores de Beasain que nos transportan a Galicia para oír su folklore en «Dos canciones gallegas», también de Sagastizabal. Las saltarinas notas de «La Sardana» catalana nos llegan al oído con el murmullo de las

monjas que bailan. No podía faltar el recuerdo al querido maestro que se fué, Pedro José Iguain, su «Lau atso». La Coral Loinaz se funde cuando interpreta su creación, y con qué calor lo hace. Sigue el folklore y es «Sábado, sábado», de Iruarizaga, de finísimos contrastes cual violines encantados el que nos da entrada al movido «Gabiltzan kalez kale» con sus chistus y tamboriles, inrrentzis y alegría vasca. Broche final a una brillante audición».

* * *

Otra fecha que Beasain y su Coral celebran con cada vez mayor entusiasmo es la del 5 de Febrero, festividad del Santo Mártir, Hijo del pueblo. De víspera, se cantó la Solemne Salve de Eslava a 4 voces, con el Coro mixto al que se unió la nota simpática de treinta niños preparados por los H. H. de las Escuelas Cristianas. El potente coro sonó a maravilla. El Santo pudo quedar satisfecho del fervor y cariño que representaba aquel alarde hecho por amor de él y amasado con muchos ensayos.

* * *

La Semana Santa en Beasain va ganando relieve de año en año. De ella destacan las procesiones grandiosas, de las que se ocupó un escritor recientemente y en las que le impresionó la sonoridad de la Banda Municipal, tan brillante, los Coros polifónicos y el enorme número de hombres que a ellas acuden. Sigue sonando, cada vez con más brío, el canto de la tarde del Viernes, tradicional en nuestra parroquia «Ya murió mi Redentor», en el que el órgano rompe su silencio de dolor con arpegios trágicos... Le sucede luego el Miserere de Eslava, a coro mixto y orquesta, con tonalidades inmensas y silencios impresionantes.

Se ha incorporado a nuestra tradición musical con gran destello, el Alleluia de Haendel, que se canta al Ofertorio de la Misa de Pascua de Resurrección y que congrega cada vez más público de la Villa y circundantes.

* * *

Por último, saltándome un poquito el título de este artículo, no puedo silenciar sin cometer una injusticia, el brillantísimo papel que está desempeñando nuestra Banda Municipal. El Concierto de Pascua de Resurrección, dejó en los Beasaindarras un gran sabor y una confianza absoluta de que la herencia artística de los Tellería e Iguain, seguirá produciendo el ciento por uno, gracias al esfuerzo de su competente y digno sucesor Maestro Don Javier García Basoco.

Garage FAUSTO

Reparación de automóviles y maquinaria
Mecanización de toda clase de piezas

Avenida de Navarra, n.º 35

BEASAIN

Juan Insausti

Reparación de Calzado



J. M. Iturrioz, 6 - BEASAIN

BAUTISTA TELLERIA



Mayor, 9 Teléf. 73

BEASAIN

Aurelio Barcenilla

Compra y Venta
de Hierros y Trapos



Teléfono 203 BEASAIN

ALMACEN DE SACOS
de todas clases

Segundo GARCIA

Mayor, 38 BEASAIN

UN VALOR POSITIVO

Al hacerse obligada la ausencia de D. PEDRO JOSE IGUAIN, nos torturaba la inquietud de su sustitución, nada fácil, habida cuenta la ingente labor desarrollada por quien despertó y encauzó en la Villa el sentimiento artístico de las masas elevándolo a altas cimas con tesonera voluntad y probada competencia. Y quizá lo que más hayamos de agradecerle, como postrer regalo, sea el haber patrocinado la idea de que el continuador de su obra fuese el Maestro D. JAVIER GARCIA BASOCO que actualmente dirige la Banda Municipal y la Coral Loinaz, regentando, así mismo, la Academia Municipal de Solfeo.

Corto período el de su actuación —ocho meses escasos— para juzgarlo de manera definitiva, pero más que suficiente para poder descubrir en él relevantes cualidades que lo acreditan como músico excepcional. Su profundo conocimiento de la mecánica instrumental ha plasmado en notabilísimos progresos en la afinación y empaste de sonidos, elevando el rango de nuestra Banda Municipal, por mor de su técnica depurada, a cimas insospechadas.

También su labor en la Coral comienza a dar óptimos frutos y cabe esperar, en esta entidad, una nueva etapa de mejora y perfeccionamiento.

Difícil labor la nuestra, al tratar de arrancarle algunas frases para traerlas a estas columnas, mucho más al tener que romper la coraza de su modestia quienes, por varios conceptos, le debemos respeto y subordinación.

* * *

—Maestro ¿Dónde comenzó sus estudios musicales y con qué profesores?

—En Miranda de Ebro y con mi padre, Director de la Banda de aquella localidad. Durante mucho tiempo fué mi único profesor. Más tarde realicé sólo los estudios de composición, instrumentación, etc. y, finalmente, repasé mis conocimientos con D. Gonzalo Arenal, Maestro de Capilla de la Catedral de Toledo, en los últimos años de su vida.

—Y su actuación como ejecutante ¿cuándo comenzó?

—Puede decirse que con los primeros balbuceos de la infancia, pues ya a los cinco años debutaba en la mencionada Banda de Miranda, tocando el flautín.

—¿Desde cuándo pertenece al Cuerpo Nacional de Directores de Banda?

—Desde que se constituyó.

—¿Qué Bandas ha dirigido?

—Ya a mis diecisiete años dirigía la de Casalareina (Logroño); más tarde las de Pradoluengo (Burgos), Laguardia (Alava), y Olazagutía (Navarra), habiendo fundado la Banda Militar del Regimiento de Transmisiones de El Pardo (Madrid), cuya dirección hubo de abandonar obligado por imperiosos asuntos familiares.

—¿Ha tomado parte en alguna oposición?

—En varias y entre las más importantes cabe anotar una convocada por el Ministerio de Marina, en Madrid, y la doble plaza de Director del Orfeón y Banda de Música de Baracaldo (Vizcaya) donde obtuve el segundo puesto.

—Díganos algo, D. Javier, de sus proyectos para nuestra Banda.

—De acuerdo con las Autoridades Municipales, hemos de llegar a completar la Banda en cuarenta ejecutantes. Obtenido este número, mis propósitos han de ser los que han informado todas mis actuaciones en las agrupaciones que anteriormente he dirigido: trabajar, trabajar sin descanso por purificar la sonoridad de tal forma que nuestras actuaciones reporten deleite a los oyentes en lugar de convertirse en motivo de tortura.

—¿Está satisfecho de la asistencia de la Corporación?

—No encuentro palabras para agradecer bastante al Sr. Alcalde y demás capitulares su preocupación por cubrir las necesidades de la Banda. En el capítulo de realidades hemos de anotar la mejora de sueldos, el aumento de plantilla, la adquisición de nuevo instrumental y reparación del deteriorado, etc. También conozco el propósito de uniformarla y con todo ello agregado a mi buena voluntad y sobre todo, al calor y buena acogida que encuentran siempre mis iniciativas, abrigo la ilusión de que esta Banda que todavía está hoy en formación, sea en un futuro no muy lejano orgullo del noble pueblo de Beasain.

—Su impresión de la Coral?

—La conocí en un concierto dado en Zarauz el pasado año. Me maravilló la hermandad que reina entre sus componentes, su admirable buen humor y su concepto de asociación en la que, cada uno en su sitio, todos son iguales en derechos y obligaciones, desde el Presidente al Abanderado. Y ¡qué cariño para su Director y Fundador, Sr. Iguain que correspondía al mismo con su gran corazón! Y con este engarce magnífico, con estado anímico tal, cantar es cosa

fácil, y cantar bien también lo es, cuando lleva el timón persona de tanta competencia como nuestro querido amigo Sr. Iguain, que hizo el milagro de formar un conjunto de voces muy modelables que, a pesar de no ser profesionales, tienen tal hábito de cantar bien, que parecen adivinar el pensamiento de quien las dirige, lo que constituye un placer para el Director. No es extraño que así se consigan efectos sorprendentes.

—Díganos su opinión del público de Beasain.

—Guardo para este público tan inteligente y tan cordial mi mayor agradecimiento por las continuas muestras de cariño que desde el primer día de actuación me ha dispensado. En los conciertos me abruman con sus aplausos y felicitaciones y yo he de corresponder a ello de la única forma que me es posible: poniendo toda mi alma en superarme y en llevar las agrupaciones que regento a las más altas cimas.

* * *

Hasta aquí nuestro Director. Juventud, corazón. Músico de abolengo enamorado de su carrera. De él lo esperamos todo. Verdaderamente, Beasain, se ha apuntado un difícil tanto positivo.



Maestro D. Javier García Basoco

La Sección de Montaña en el Hospital

Refiriéndose a nuestro Santo Hospital, Don Emilio Amiano citaba el siguiente párrafo en su artículo «Caridad» publicado el pasado año en esta Revista:

«Pero nosotros, hijos y vecinos de Beasain, sí lo tenemos, y pues contamos con un lugar del que podemos estar legítimamente orgullosos, justo es que a cosa tan importante le prestemos la



Las religiosas y asilados con las autoridades, montañeros e hilanderas.

debida atención, arbitrando el modo de aumentar sus recursos para mejora de instalaciones y servicios».

Sin pretender alcanzar una meta que pudiera ser la ilusión de sus componentes, la Sección de Montaña del Beasain, un grupo de entusiastas y desinteresados jóvenes, ha incluido en su programa anual una fiesta que por su valor simbólico y espiritual, bien merece la simpatía de todos los beasaindarras.

Dentro de sus escasos recursos materiales, este ramillete de juventud que durante la semana ennegrece sus rostros con el humo de las fábricas para gozar los domingos del placer de la montaña, se acuerda de los pobres asilados para quienes la Vida regatea sus atractivos, y les va a visitar en su acogedora mansión. Les lleva un poco de esa alegría que brota de la misma juventud cual manantial inagotable y les ofrece la aportación o el producto de un sacrificio hecho de mil amores, con la sonrisa en los labios...

11 de febrero. Son las cuatro de la tarde, una tarde de visos dorados, cuando las vibrantes notas del txistu anuncian que la nutrida caravana está presta para cumplir su altruista misión. Montañeros e hilanderas, autoridades y simpatizantes, todos fundidos en un mismo haz, se dirigen alegres hacia la benemérita Casa. Se abren ventanas y balcones al paso de la comitiva; más de una lágrima disimulará la sonrisa de alguna madre cuyo pequeño juega bajo la tierna mirada de la abnegada Hermanita.

Ya se acerca el simpático cortejo; ahora la música se confunde con el griterío de los chiquillos que, gozosos, saludan desde la entrada del edificio. Ellos ya lo saben. Saben lo mucho que

mejorar la fiesta y les dice el corazón que aún lo pasarán mejor.

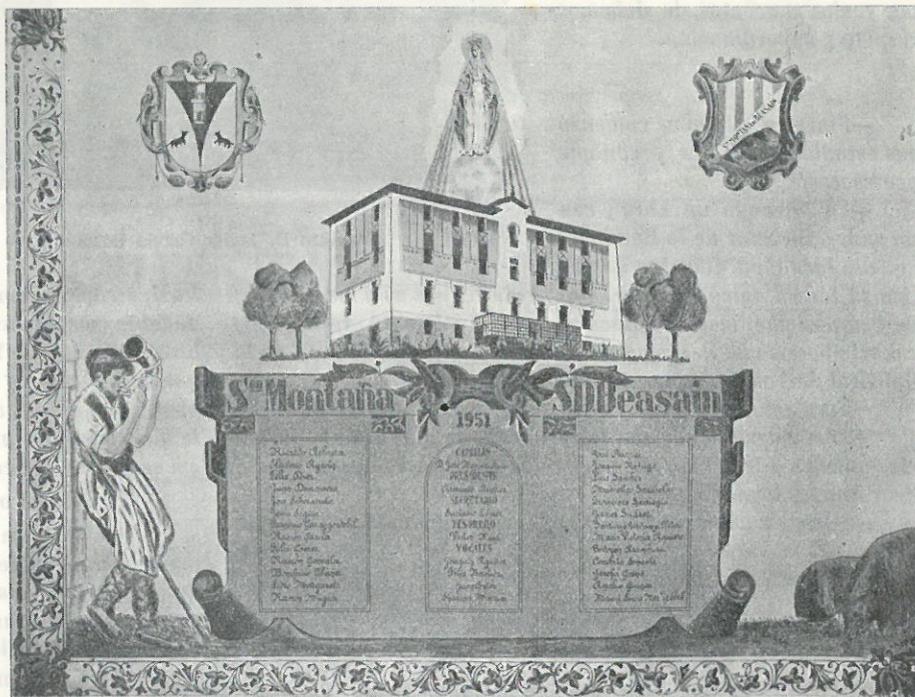
Ya han llegado los enamorados del monte. Ya están aquí. Se cambian los primeros saludos, y se graba en placas fotográficas el grato recuerdo. Duda la inquieta Hilaria de ponerse ante la máquina, y con el rabillo del ojo observa a sus compañeras Modesta, Ana y Vitxori que llenas de gozo se han mezclado al grupo. Por fin vence su timidez y con ademán infantil se prepara ella también a recibir el fognazo.

Se organiza la recepción en una sala preparada ad-hoc. Una mesa bien surtida aguarda a los contentos asilados. Toman asiento, y las gentiles hilanderas les reparten la dulce mercancía, mientras los txistus y el acordeón hacen sonar sus melodías que despiden aires de fiesta mayor.

Con oratoria llana y sencilla se hace la ofrenda de la bella acción cuya cariñosa contestación corre a cargo de uno de los pequeños. Más de una lágrima serpentea por las enternecidas mejillas de los asistentes. Y después, la Madre Superiora recibe de manos de los montañeros el cuadro que simbolizará un gesto, no un gesto cualquiera, sino el fruto de unos corazones hermosos en un cuerpo sano.

Bailan las hilanderas, bailan los niños, es un rato feliz para ellos y para esos viejecitos en cuyos cansados ojos chispea el brillo del ocaso de una vida que se va.

Ha llegado la hora de la despedida. Los montañeros y su séquito se preparan a marchar. Otra vez el tamboril abre el camino que deja atrás un gran edificio pintado de blanco y ocre donde se quedan esperando los representantes de otro mundo distinto. Ya se alejan. Las huellas que en su



Artístico cuadro, obra del joven Miguel M. López, ofrecido por los montañeros a la Casa de Beneficencia.

pisar van dejando podían ser la ruta que sirva de ejemplo a otras agrupaciones que sienten también el influjo de la generosidad. Obras son amores...

ARATZ.

UN FAMOSO ERRIKOSHEME

Por JOSÉ CAYETANO ECHEVERRÍA, Presbítero



Después de un año de silencio en estas páginas, vuelvo a tomar la pluma para comunicar a mis lectores las impresiones del presente año. Quiero referir, por esta vez, mi entrevista con don José María Ibarbia y Urquía, ermitaño del Santuario de Loinaz. Fué una de esas tardes, que bien pueden llamarse primaverales; acababan de dar las cuatro, cuando emprendí mi paseo hacia el Santuario, queriendo entrevistar a nuestro buen José Mari, y dejar imperecedero recuerdo de tan cristiano y buen hijo de esta villa. Hice mi recorrido por carretera general, siguiendo luego por el camino que parte de la misma hasta el punto de destino. El barrio de Yarza con sus casonas ancestrales de Dolarea, Palacio y el Molino, y todas las demás construcciones modernas de sus alrededores, el fresco verdor de los prados y hierbales, árboles frutales a punto de brotar sus nuevos tallos, los pétalos de las flores transpirando un suave perfume, las avechillas con sus alegres gorjeos y trinos, embriagaban y saturaban mi imaginación, cual sueño evocador del paraíso perdido. Los dorados rayos del sol en el cielo nebuloso, el retumbar del agua de la mágica cascada en su rápido descenso, los cerezos y ciruelos, en su florecimiento blanco-rosado, abriendo sus nuevos capullos, todo, en fin, presagiaba y anunciaba las áuras primaverales. Por el camino que partiendo de la carretera se dirige al Santuario las aguas cristalinas del riachuelo que serpentea por los contornos, simulaba las gracias que el Santo derrama por doquier. Cual dos contrafuertes, del macizo montañoso por ambos lados del riachuelo revelaban la inexpugnabilidad y lo severo del lugar. Por fin, aparece en el secular silencio la solitaria Basílica de San Martín de la Ascensión y Loinaz. Cumplimos con nuestro primer deber visitando al Santo. Al salir, se me presentaba nuestro gran José Mari, ermitaño del lugar, sonriente y complaciente, como sabe serlo siempre, este hombre de reconocida fé en las cosas de Dios y de cabal conciencia en sus obras.

—¿Qué tal, José Mari? He venido para entrevistarme un momento con V., si me lo permite, por interesarnos sus manifestaciones sobre el Santuario, y llevarlas a las páginas del BEASAIN FESTIVO.

—Estoy a su disposición (y el hombre me invitó a entrar en su casa, dentro de aquella expresión vasquista).

—¿Cuántos años cuenta usted José Mari?

—Tengo ochenta y uno.

—¿Desde cuándo rige en su cargo de ermitaño del Santuario?

—Desde que murió mi difunto padre (q. e. p. d.); toda mi vida la llevo aquí, sirviendo en este rincón.

—En aquél tiempo de sus principios, ¿podría saberse quién era el Párroco de Beasain?

—Don José Bengoechea, navarro, y posteriormente he conocido a don Isaac Guereca, don Ceferino Urrestarazu, y actualmente nuestro celosísimo don Florencio, que tanto se ha interesado siempre por la Parroquia, el Santo y la Basílica.

—¿Podría referirme alguna historieta de este lugar?

—Pues, llevo, todo lo que puedo, escrito en un libro, que voy a enseñárselo.

—Bien, bien, se lo agradeceré, José Mari.

—Mire, siempre ha existido aquí, la devoción al Santo y su Santuario. Esa Capillita que ha visto ahí arriba, es, justamente, el cuarto en donde nació el Santo, cuidadosamente restaurada al igual que la Basílica por nuestro Párroco don Florencio; y esto, en donde nos hallamos, es la Hospedería.

—¿Ese Escudo de la Diputación de Guipúzcoa que figura en el frontis de la Basílica?

—Ya, la Excma. Diputación merece un destacado y justo realce por su eficaz cooperación a las obras de la Capilla, Basílica, Hospedería, camino vecinal, etc., y, por lo tanto, un distinguido lugar su hidalgo Escudo.

—Ya que lleva V. escrito en el libro todos los acontecimientos de este lugar, ¿tendría la amabilidad de referirme los más principales?

—Tengo escrito algo del III Centenario del martirio de San Martín el día 5 de Febrero de 1897. Se celebraron solemnes funciones religiosas aquí y en la Parroquia, con Misas, Comuniones y Procesiones de la Parroquia a este lugar y viceversa, tomando parte los famosos predicadores PP. Arrúe, Maiz y Baertel, franciscanos. El III Centenario de la Beatificación tuvo lugar el año de 1927. ¡Menudo programa nos preparó nuestro buen Párroco don Florencio! Con su carta-circular de 19 de Marzo de 1927 propaló al Goyerri y al resto del País Vasco los cultos con que se había de honrar al ínclito Mártir, las peregrinaciones, Novenarios y Triduos, quedando enorgullecida de este modo la feligresía.

—¿Qué me dice respecto de las peregrinaciones a este Santuario?

—El día 8 de Junio de 1908 se hizo la peregrinación de los Terciarios Franciscanos dirigida por el P. Ugarte, celebrando la Misa Mayor el entonces Canónigo Lectoral de la Catedral de Victoria, D. Mateo Múgica y Urrestarazu. El Excmo. y Rvdo. Dr. D. Mateo ha sido siempre muy entusiasta devoto y defensor acérrimo de nuestro gran Santo.

—¿Algo más de las peregrinaciones?

—El día 8 de Mayo de 1927, hubo peregrinación de las Hijas de María y, en el mismo año, el 19 de Junio, de los Luises; el 10 de Julio, de la Tercera Orden de San Francisco de Asís; el 21 de Agosto, del Apostolado de la Oración; y, en fin, el 29 de Agosto de 1948, de los Terciarios Capuchinos de Fuenterrabía. Todos ellos han venido de diversos pueblos de Guipúzcoa, con sus estandartes y Directores propios al frente.

—¿Han concurrido algunas otras entidades?

—El día 9 de Septiembre de 1923, festividad de Ntra. Sra. de Aránzazu, celebró su gran día la Sociedad Deportiva Beasain, con su Misa Mayor y demás actos. La insigne Coral Loinaz también ha organizado excelentes programas de excursión a este lugar.

—¿Predicadores y Oficiantes?

—Entre otros, los siguientes: Abad Mitrado de los RR. PP. Benedictinos de Lazcano; P. Jorge Aguirre, Jesuita; D. José María Lasa, de la Nunciatura de Madrid; D. Celedonio Múgica, D. Quintín Bengoechea, Rvdo. P. Tirso, Carmelita, D. Juan Bengoechea, D. Casiano Garayalde, etc., etc.

—Esa muleta que pende de la pared, ¿algún exvoto?

—Es de la difunta Josefa Martina Albisu, natural de Beasain, del caserío Aramburu y vecina de Villafranca, que habiendo padecido de reuma articular, se curó instantáneamente. Su hijo, en su memoria, manda celebrar dos Misas anualmente.

—¿Existen algunos ofrecimientos?

—Hace setenta y un año vino un matrimonio extraño a interceder al Santo para curar de los mareos y trastornos de cabeza que sufría la esposa. Oraron una noche entera en la Basílica y ofrecieron el aceite. Hace dos años vinieron desde Hernani a ofrecer el aceite y una gallina al Santo por una niña enferma.

—Y ¿qué me dice de los cuarenta credos en el día de la Ascensión?

—Esa costumbre ha sido muy practicada en los tiempos anteriores. Hoy se ha perdido mucho de ella; es una gran lástima.

—¿Sabe algo, José Mari, de la R. M. María de los Dolores de Jesús y Urquía?

—Que fué natural de Beasain, del molino de Yarza, muy devota del Santo y que, durante su vida en el mundo, frecuentaba casi diariamente la visita a la Basílica. Murió en olor de santidad en el Convento de Aldaz (Navarra).

—Entonces, ¿una nueva Santa en Beasain?

—No lo sé, la Iglesia lo dirá con el tiempo.

—Por último, ¿no visitó hace un par de años este santo lugar la ilustre poetisa Doña Dulce María Loynaz acompañada de su distinguido esposo?

—Sí, y aunque Cubana, tiene a gran honra su procedencia de Beasain y parentesco con el Santo. En Madrid le fué impuesta por el Jefe del Estado la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, y de Cuba posee la primera Condecoración Científica. Su dignísimo padre, D. Enrique de Loynaz, General del Ejército Cubano, fué candidato a la Presidencia de aquella República. Siendo Cónsul

de su país en Portugal, hace ocho años, vino a visitar al Santo, orgulloso también de su parentesco con él.

Otro de los muy interesados, es D. Juan Pedro Arraiza, ex-presidente de la Excma. Diputación de Navarra, que en el año 1949 visitó también el Santuario. Tiene cierta ascendencia de parentesco con el Santo y en cierta ocasión nos mostró una curiosísima serie de fotografías de la ciudad de Nagasaki que había obtenido una sobrina suya que residió allí cierto tiempo como enfermera. Declararon que la gracia del Santo ha sembrado aquel ambiente de una enorme simpatía hacia los vascos. Guarda consigo una reliquia de San Martín de Loinaz, la cual se suele dar a besar a los fieles el día 9 de Mayo de cada año en la Parroquia de San Saturnino, de Pamplona.

—Dispense, José Mari, la molestia que le haya podido causar con mis preguntas. Que San Martín de Loinaz le conserve para que siga siendo, como hasta el presente, tan buen devoto del Santo de nuestros amores.



Curiosa fotografía del grupo de Dantzaris en 1912, al frente del cual figura D. Inocencio Aguirre, que en años posteriores se encargó de la preparación de los distintos grupos del típico baile.

Boda de un pariente de San Martín

El día 3 de febrero, antevispera del día que el pueblo de Beasain conmemora con júbilo la fecha en que un hijo de la villa coronaba su ejemplar vida con la palma del martirio en la ciudad japonesa de Nagasaki, en la Basílica erigida para su glorificación, en el lugar donde nació, se celebró en la intimidad familiar, con ejemplar sencillez y humildad, el enlace matrimonial de don Pedro Labaca, natural de Beizama, con doña María Urdampilleta, de Vidania, descendiente directa de una hermana de nuestro Santo, habiendo bendecido la unión el Padre Domingo de Beizama (Capuchino), hermano del novio, teniendo como testigo pendiente de la cruz a su tío —como familiarmente le llaman— San Martín de Loinaz.

Se da la circunstancia curiosa de que una hermana de San Martín, llamada Magdalena, contrajo matrimonio con don Gracián de Urdampilleta, habiendo fijado su residencia en aquella ocasión en el pueblecito de Vidania, en el mismo caserío donde sigue residiendo la desposada, María Urdampilleta, conservando el mismo apellido que entonces.

Deseamos que San Martín colme de dicha a esta feliz pareja, que ha visto satisfecha su ilusión de unir sus destinos ante la imagen de su santo pariente.

Reparaciones

Electro-Mecánicas

EDUARDO
GAMARRA

APLICACIONES Y MONTAJES ELÉCTRICOS

Avda. de Navarra, 7
BEASAIN

Una nueva Villa: SAN MARTIN DE LOINAZ

Por DOMINGO GOITIA AJURIA, Ingeniero

Es innato en el hombre el afán de mejora y progreso, como lo es también el de asociación, que deriva de la necesidad de defenderse de los embates de la naturaleza y de la vida.

Causas estratégicas, climatológicas y económicas, entre otras muchas, dan lugar a formaciones urbanas que, si están bien asentadas, se desarrollan, florecen, crecen y se amplían a ritmo acelerado, siempre que las condiciones les sean propicias y los habitantes demuestren la suficiente capacidad y dotes de trabajo y perseverancia para aprovecharse de aquellas.

Claro es, que a pesar de todo, los pueblos sufren letargos y durante grandes lapsos de tiempo permanecen en statu quo, o incluso merman y desaparecen debido a causas no imputables a ellos mismos sino al estado general del mundo, de la nación a que pertenecen o al del contorno geográfico dentro del cual se desarrolla su vida, pero en general, y principalmente a partir de la primera guerra mundial, los núcleos urbanos bien asentados, poblados de gentes trabajadoras y de dirigentes capacitados, progresan y se ensanchan a ritmo vertiginoso.

La población que me es más conocida, Madrid, por ejemplo, tenía en 1860, 208.397 habitantes y hoy, noventa años más tarde, su censo es de millón y medio, con un aumento en ese lapso de tiempo de un 720 %, lo que representa un crecimiento anual de 21.500 habitantes. Yo he sido testigo, en parte, de este gran desarrollo y he pasado de un Madrid en que casi nos conocíamos todos, a una capital enorme y atractiva que no desmerece, al compararla con ciudades europeas de su categoría.

Los núcleos urbanos, al expandirse, llegan hasta otros y se los anexionan fundiéndose en uno solo formando un conjunto urbanístico, que acarrea una serie de problemas de toda índole, a los que se ha de dar soluciones rápidas, muy difíciles de improvisar, y que deben estar estudiadas y resueltas para cuando la fusión se lleve a efecto.

Beasain ha crecido y se ha desarrollado a ojos vistas transformándose en poco tiempo en una villa industrial de gran importancia con perspectivas firmes de que su ritmo de progreso y ensanche no se detendrá, sino que por el contrario, irá en aumento, y como su vecino Villafranca sigue un derrotero muy parecido, hay que vislumbrar para un futuro próximo la fusión de ambas aglomeraciones urbanas y extenderla hasta Lazcano, formando estos tres núcleos un solo conjunto geográfico, político y jurídico, que desde un principio contaría con una población de unas 12 a 15.000 almas, lo que dentro de la provincia y de España, ya le dá aires de pueblo importante, y sus necesidades y problemas adquieren gran volumen y no tienen más remedio que ser escuchados y atendidos, en lo posible, por los poderes públicos.

No se nos oculta, que para que tenga realidad lo que hoy pueda parecer quizás utopía, hay que vencer el antagonismo que ha existido siempre entre Villafranca y Beasain, natural hasta cierto punto entre dos entidades que progresan y que la una quiere sobrepasar a la otra, y con base en el orgullo nativo de creer siempre lo de uno mejor que lo del vecino, pero conjugando intereses y llegando a la convicción de que la unión beneficia a todos, y yo así lo creo, desaparecerían los localismos pueriles, y como las empresas mercantiles que tras una implacable guerra comercial terminan fusionándose cuando se convencen de que así defienden mejor sus intereses, así también, espero, que una vez lanzada la idea, que como a mí se les habrá ocurrido a muchos, y demostrados que sean los beneficios que unidos puede alcanzar la comunidad, y que yo juzgo pueden ser de gran importancia y trascendencia, nadie que represente algo, puede oponerse a la fusión propuesta de los tres núcleos urbanos. Además, dada la poca distancia que separa a los pueblos mencionados, ya que hoy

mismo puede decirse de dos de ellos que son el uno continuación del otro, habrán de unirse por ley natural o ser absorbidos por el de mayor empuje, y entonces, muy posiblemente, en contra de la voluntad de alguno de ellos.

Antes de que esto ocurra, piénsese si no sería mejor prepararse para lo que ha de suceder antes o después y estudiar con antelación el problema del futuro urbanístico y elaborar el proyecto total del nuevo conglomerado y sus ensanches, con amplia visión del porvenir.

La tarea es ardua y difícil, ya lo comprendo, y con obstáculos graves, como las limitaciones que pueden imponer la vía férrea y el río, pero la técnica moderna, la decisión y la capacidad de quienes han llevado a sus pueblos respectivos al grado de desarrollo en que hoy se encuentran, sabrán resolver todos los problemas con criterio inteligente.

Mi amor a Beasain donde he nacido y pasé los primeros años de mi vida, parejo del que tengo a Villafranca, donde residí después y estudié mis dos primeros cursos de bachillerato y donde están enterrados mis padres y hermanos, me anima a lanzar la idea de que se fundan en uno solo estos dos pueblos, como está fundido mi cariño por ellos, juntamente con Lazcano, cabeza del señorío de tanto abolengo.

Para no herir susceptibilidades, me atrevo a proponer que lo que si hoy propugno llega a ser una realidad andando el tiempo, lo que no dudo, la nueva población no tome su nombre del de ninguna de las tres villas que la van a formar, sino que se denomine: «San Martín de Loinaz», en honor del Santo de vida ejemplar nacido en la comarca.

Yo ya veo, en mi ilusión, la nueva villa San Martín de Loinaz, con sus grandes plazas, sus parques y jardines, sus campos de deportes, sus alegres barrios obreros de casitas independientes con su jardín y huerta, sus grandes industrias, sus avenidas plenas de luz y de lugares de esparcimiento y presidiéndolo todo la Fé, la buena voluntad y el trabajo constante y bien remunerado. Y si todo esto es solo ilusión y lo creéis irrealizable juzgándolo únicamente como un producto de mi mente soñadora y acalorada, yo os ruego que me disculpéis en gracia a mi buen deseo, despidiéndome de vosotros, queridos lectores de BEASAIN FESTIVO, con las palabras de los autores de sainetes: «Aquí termina la obra, perdonad sus muchas faltas».

MANUFACTURAS OLARAN
BEASAIN

8

Viernes Santo en Beasain

Por P. J.

Hay cosas que se respiran en el ambiente mismo. No sé si el aire se transforma y pierde sutilidad e indiferencia y adquiere sentido y expresión. Ni sé si los edificios y las calles y las plazas toman una coloración distinta.

Algo así sucede cuando va a nevar. Sin ser entendido, uno lo adivina, lo presiente. Es el silencio del monte vecino, un silencio que se llega a escuchar como débil susurro. Es el colorido agrisado del firmamento, del campo, hasta de la misma atmósfera. Es la osamenta de los árboles, brazos extendidos para recibir la caricia del copo y la dulce y casta carga... Todo está saturado de la idea.

* * *

Viernes Santo es una de esas cosas.

Puede uno haber perdido la fé. Puede haber renegado de Jesucristo... Viernes Santo siempre sobrecoje, impresiona, le reconcentra a uno en su secreto; le hace mirar hacia dentro y le obliga a recordar.

Amanece de luto, aun con sol. Es un sol que no invita a la vida de sentidos. Todo se impregna de espíritu y de seriedad. Y, mientras el día avanza, la impresión crece, como en los dramas cuando se vislumbra la escena triste.

* * *

Beasain. Es ya la tarde. El pórtico de la iglesia parroquial se ha llenado de hombres que van penetrando en el templo.

Han terminado las clásicas «tinieblas». En la oscuridad, escondida la luz que es Cristo, se ha imitado la protesta de la naturaleza, el temblor de tierra del primer Viernes Santo de la Historia.

El órgano hace oír los primeros compases del tradicional «Ya murió». El silencio es de una gravedad impresionante. Se siente el palpar de los corazones en expectación de la gran querrela cantada.

La querrela brota de la garganta del insustituible D. Cayetano, discreta de intensidades, velada de voz en los primeros compases. Así deben contar, pausadamente y sin gritos, su desgracia el hijo huérfano o la viuda —que hijo es el cristiano y viuda de su «buen Jesús» se siente el alma—. Muy pronto cobra el canto vigor y fuerza. El dolor es ya una avenida impetuosa de mar. Un poco más, y el dolor se hace indignación santa —al fin, se trata del Gran Crimen—, para terminar con un toque al corazón cristiano. Pero un toque que es golpe de maza para el alma endurecida: con acento duro y expresivo, lanza el bardo un «rómpete de compasión» que tritura toda resistencia...

Con qué dramatismo nos lo canta todos los años! Y con esa libertad en los tiempos que está en su punto cuando canta el corazón en desahogo; que el corazón no admite matemáticas.

Y luego la Coral recoge el sentimiento y la piadosa reacción general. Y canta como arrepentida, cual si reflejara la compunción que ahora nos embarga. Y en su canto se le entrecorta la voz, como si el corazón se acongojara.

Tras del sermón, siempre devoto y penetrante de la Soledad de la Madre Dolorosa, sale la Procesión del dolor y del silencio.

* * *

Es el patético desfile de los Pasos.

La Cruz desnuda, con la sábana terciada y colgando, sensación cruda de despojo. La Cruz que es leño, que es árbol, Arbol Santo con savia, con vida; y con vitalidad para producir retoños

de vida perenne; el antitipo de aquel otro árbol funesto, de muerte, del malhadado paraíso.

El Santo Sepulcro: paredes de cristal, porque es preciso que yo vea el vulgar cadáver en que se convirtió Cristo por salvarme. Estuche amado, urna preciosa de Cristo muerto, que con su muerte me dió vida.

La Madre Dolorosa, enlutada: rostro hermoso, más hermoso por la belleza de la santidad que exhala que por las proporciones y formas; pálida, de cera, con el dolor estereotipado en la piel; dos lágrimas colgando de sus mejillas y otras pugnando por salir de los ojos brillantes; el corazón atravesado por un puñal, el puñal profetizado por Simeón y sentido y vivido durante treinta y tres años.

Patetismo en el silencio del «mundo», sin fiestas ni jolgorios.

Y es que uno siente, como agarrado en los cimientos del alma, que Viernes Santo es eso: Día Santo. En Viernes Santo todo pecado es más grave, todo grito es sacrilegio, todo canto profano profana el aire santificado. Oh preciosas tradiciones de nuestros mayores, herencia amada!

Qué pausado y severo el caminar de los hombres, al ritmo de los graves compases de la música! Qué sensación de devoción y dolor macizos dan los hombres, las filas interminables, cada año más enormemente largas de los hombres!

Allí van el obrero que lucha y que sufre y que, por lo mismo, comprende mejor que nadie el sufrimiento del otro Obrero, Jesucristo. Allí el empleado y el hombre de negocios y el comerciante, y el médico y... todos, fusionados, en familia, y sus almas bajo la misma lluvia redentora de Sangre Divina.

* * *

Las estrofas del «Estabat Mater» de Iguain y los versículos del «Miserere» de Eslava empapan de piedad las calles y las plazas.

Yo he visto este año a varios extranjeros apearse de sus coches, descubrirse, ponerse la chaqueta y contemplar emocionados, expresando en sus ojos y en su actitud toda, una impresión profunda al paso de nuestra Procesión de Viernes Santo.

Y el que no actúa en ese Día y el que no se asocia a la Santa Conducción, se ve extranjero en su misma calle y en su plaza; hasta se ruboriza, como sorprendido en pecado; y se esconde y se oculta. Y siente en el alma de su alma una reprensión: «Y tú por qué no?» Porque sí, porque el alma se lo decía y el corazón le empujaba y lo lleva escrito en la misma médula y... no ha sido lógico.

* * *

Y cierran la Procesión las mujeres, las nuevas santas mujeres de la nueva Jerusalén. Y las nuevas dolorosas del trabajo y de la sujeción y de los desvelos... Las que crían hijos con amor y con dolor y luego, acaso, los han de llorar vestidas de luto, o se han de desprender de ellos porque esa es la santa y siempre buena voluntad del Padre Celestial.

Devotas como nadie, unidas a Cristo como nadie... Como la Verónica, como las Hijas de Jerusalén... y escoltando y acompañando y consolando a la más Dolorosa de todas las Madres en su Soledad.

* * *

Viernes Santo es el Gran Día Religioso en Beasain. Y Cristo lo sabe. Y El es buen pagador.

LA INDUSTRIAL FERRETERA, S. L.

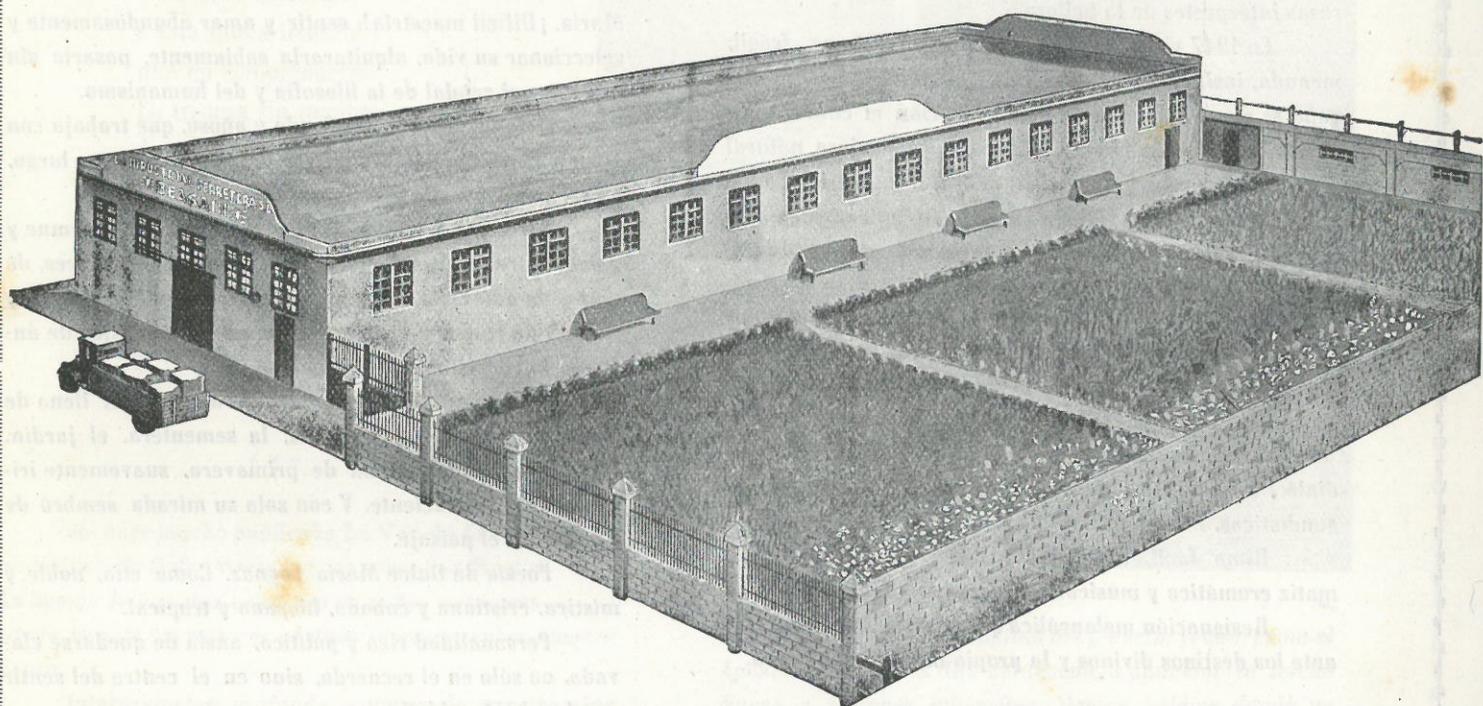
PRODUCTOS «LIF»

FABRICA DE ARTICULOS DE CERRAJERIA Y FERRETERIA EN GENERAL

Data esta Industria del año 1936 y como ya indicamos en su enunciado se orientan sus actividades hacia la producción en serie de artículos de ferretería y cerrajería.

tiende a hacer más llevadera la labor de su numeroso personal.

Encuadrada entre las Industrias Exportadoras de Guipúzcoa (para la Operación G. que



Montada conforme a las exigencias del progreso, cuenta su instalación con un hermoso pabellón de estructura moderna en el que se hallan magníficamente acondicionadas las Secciones de Mecánica, con tornos automáticos y prensas de troquelado, Secciones de Ajustaje, Temple al horno eléctrico, Montaje, Pulimentación, Pintura al duco, Secaderos y Galvanoplastia. Cuenta además con un magnífico equipo de calefacción y refrigeración que

tanto éxito ha alcanzado para nuestro País, en el campo de la economía), sus productos, además de destinarse al Interior, se exportan a Sudamérica, Africa del Norte y Fernando Póo.

Esta Empresa, al igual que la mayoría de las que dan fama y renombre industrial a nuestra tierra, brotó de la laboriosidad infatigable y de la iniciativa de unos Productores Guipuzcoanos.

DULCE MARIA LOYNAZ QUE TIENE EN BEASAIN «RAIZ, AMOR Y NOMBRE»

Por el Dr. A. Garmendia de Otaola, S. J.

América nos envía constantemente embajadores de su política, de su literatura, de su comercio y de su arte. Conocemos muchos hispanoamericanos ilustres por su ciencia, filosofía, erudición, buenos modales y saber mundano.

Los más simpáticos embajadores son los literatos y los poetas.

Y las poetisas. Alfonsina Storni, Delmira Agustini, Juana de Ibarbourou. Son ardientes, alucinantes, violentas. Nos traen el sol del trópico y la juventud del Nuevo Continente. Son grandes escritoras del castellano y vigorosas intérpretes de la belleza.

En 1947 visitó España una poetisa cubana, frágil, menuda, insinuante y sugeridora. Su palabra sedosa llegaba al alma. Sus ojos penetrantes herían el corazón. Su poesía, escanciada en verso límpido y cadencioso, natural y sencillo, suavemente apasionado, y dulce, acariciaba.

Hablo de Dulce María Loynaz, tan entrañablemente unida a nuestro pueblo donde, como ella misma dijera, tiene «raiz, amor y nombre».

La obra poética de Dulce María nace de hontanar, cristalina y transparente; corre silenciosa y turgente, como luz blanca venida del cielo; refleja en el bruñido cristal de su palabra la serenidad del otoño perfumado y nostálgico.

Nada de fosforescencias caducas, ni de marañas dialécticas, ni gritos de dolor, ni excentricidades propagandísticas, ni violencias sentimentales.

Rima fácil, sonoridad externa y fuerza interior; matiz cromático y musicalidad, ternura y feminidad.

Resignación melancólica que se consume, llora, reza ante los destinos divinos y la propia misión en la tierra.

Señor que lo quisiste, ¿para qué habré nacido?
¿Quién me necesitaba, quién me había pedido?
¿Qué misión me confiaste? ¿Y por qué me elegiste?
Yo la inútil, la débil, la cansada... La triste...

Bien sé que todo tiene su objeto y su motivo,
que he venido por algo y que para algo vivo,
que hasta el más vil gusano su destino ya tiene,
que tu impulso palpita en todo lo que viene...

Que si lo mandaste fué también con la idea
de llenar un vacío, por pequeño que sea...

Que hay un sentido oculto en la entraña de todo;
en la pluma, en la garra, en la espuma, en el lodo...
Que tu obra es perfecta; ¡oh Todopoderoso!,
Dios Justiciero, Dios Sabio, Dios Amoroso...
El Dios de los mediocres, los malos y los buenos...
En tu obra no hay nada ni de más, ni de menos,
pero... No sé, Dios mío; me parece que a Ti,
¡un Dios...!, te hubiera sido fácil pasar sin mí...

Admira la abundancia selecta de las ideas de Dulce María. ¡Difícil maestría!: sentir y amar abundantemente y seleccionar su vida, alquitararla sabiamente, pasarla sin prisa por el cendal de la filosofía y del humanismo.

Arte de orfebre, profundo y añoso, que trabaja con amor y cariño la palabra, el verso, la estrofa, que, luego, ofrece con modestia y sin pasión.

Corriente de caudaloso río, que marcha solemne y quieto entre riberas de flores, de azahares, de colores, de vida y de amor. No hay aquí torrenteras impetuosas, sino caudal; no ruidos de rugiente espuma, sino cantar de ángeles; no vorágines, sino serenidad.

El agua mansa, por dondequiera que pasa, llena de bendiciones el maizal, el prado, la sementera, el jardín. Por allí pasó una mañana de primavera, suavemente irisada por el sol naciente. Y con sola su mirada sembró de hermosura el paisaje.

Poesía de Dulce María Loynaz. Como ella, noble y mística, cristiana y cubana, hispana y tropical.

Personalidad rica y política, ansia de quedarse clavada, no sólo en el recuerdo, sino en el centro del sentir con luz de eternidad...

Enraizada en el valle silente y policromo de Beasain. Como él serena, y luminosa, fecunda y obsequiosa.

Amor, de feminidad exquisita, sobre el pueblo generoso y sentimental.

Nombre del santo franciscano y recoleto, misionero y mártir.

El franciscanismo de Dulce María se puede admirar en estos versos:

En mi jardín hay rosas:
yo no te quiero dar
las rosas que mañana...
mañana no tendrás.

En mi jardín hay pájaros
con cantos de cristal;
no te los doy, que tienen
alas para volar...
En mi jardín abejas
labran fino panal;
dulzura de un minuto...
no te la quiero dar.
Para ti lo infinito
o nada; lo inmortal
o esta muda tristeza
que no comprenderás...
La tristeza sin nombre
de no tener que dar,
a quien lleva en la frente
algo de eternidad...
Deja, deja el jardín...
no toques el rosal;
las cosas que se mueren
no se deben tocar.

No hace mucho publicaba La Voz de España un artículo de Dulce María Loynaz sobre San Martín. Lo hemos de guardar como oro en paño, pues constituye una de las mejores páginas literarias sobre nuestro Santo.

Interpretación profunda y densa de nuestra vida pueblerina, de ayer (1566) como de hoy, como de siempre. Semblanza poética del caserío beasaindarra, y del hogar loynacino. Fino perfil del espíritu aventurero y misionero de Martín. Rasgos nítidos de su ideal caballeresco en la milicia de Cristo.

«Las cuatro estaciones de San Martín de Loynaz» serán recordadas por nosotros como amor hacia la poetisa que lleva nuestro nombre y tiene su raíz en nuestro pueblo.

En la «semblanza» de San Martín, poesía y mística, alternan los cuadros del caserío, paz y oración, con la vida, andariega y mártir, del hijo que se marchó a lejanas tierras, desconocidas, llevando amor y vida, evangelio y generosidad. Sus pasos de pie franciscano, sarmentoso



e inquieto, midieron la longitud del planeta, yendo, como el Apóstol Santiago, el Hijo del trueno, a anunciar la Buena Nueva a regiones inhóspitas, tierras baldías donde no había la suave fecundidad del caserío, ni resonaban los nombres santos de Dios, de Cristo y de María.

Con poética unción Dulce María acompaña a nuestro santo en su peregrinación terrena, con el afán de recorrer mundos paganos: en el zurrón de misionero lleva un evangelio, en el alma una luz y en sus ojos la visión del valle, «tierra húmeda y verde, ceñida de ríos y regajales, apretada de árboles oscuros» donde «en julio, plena estación estival», nació para gloria de Dios y de su patria.

¡Honor a nuestro Santo, andariego y misionero, caminante de las rutas del Imperio que llegan a la estrella refulgente, clavada en el cielo, que fué meta de su destino eterno!

¡Honor a la poetisa que lo ha ensalzado!

NUESTRO ORGULLO Y DEVOCION

Por E. AMIANO

Viajaba... Por ferrocarril, de noche y en época en que el duro y cruel invierno empuja al otoño hacia su ocaso para pavonearse en solitario como señor y dueño del ambiente... Y cuando las rientes galas del astro Rey funden en áureas irisaciones las brumas negras de la noche fría, e impelidos por la necesidad de inyectar calorías a nuestra flacidez estomacal y sacudir las piernas de su prolongada quietud, tomamos rumbo al coche restaurante, sentimos la alegría de hallarnos frente a un beasaindarra ilustre, con hábito de su Orden religiosa, a quien tanto por su docta preparación en las más áridas disciplinas cuanto por su nunca desmentido cariño al choco que lo vio nacer, debe Beasain la más cálida consideración y el mejor de los aprecio.

Saludos cariñosos, presentación de quienes en mi compañía viajan y, mientras el tren serpea veloz por las últimas llanuras castellanas en pos de las abruptas sierras del Norte y los campos despiertan al albor del nuevo día, comienza la conversación fluida, amplia, salpicada de anécdotas y sucedidos que son historia viviente de estos azarosos tiempos y que, referidas por quien tanto ha viajado y tan excelentes dotes de penetración posee, tienen el encanto de las cosas vividas; y todo ello narrado con la exuberancia de lenguaje y perfecta y rápida dicción, características en nuestro querido Padre Garmendia, que a la sazón regresaba de Roma, donde captó, plenamente, la grandiosidad del Año Santo, con su esplendor inigualable y su inmensurable fuerza espiritual y también, por haber departido con peregrinos de todo el Orbe, sus pasiones, sus filias y fobias, hasta que, en tiempo que nos pareció brevísimo, fuimos a rendir viaje en la estación terminal de Bilbao, prendidos del agradable embrujo de su aguda conversación.

Pero como entre buenos beasaindarras han de consumir siempre turno las cosas relativas a nuestro pueblo, de él se habló largamente y ¡cómo nó!, habiendo extraños, hubo de resplandecer nuestro orgullo doméstico, nuestro máximo galardón: la honra de la santidad de nuestro paisano Martín de Loinaz, que proyecta su sombra bienhechora sobre todos los hijos del pueblo.

Suele decirse que el Municipio, el deporte, las cosas comunes, aglutinan la sociedad de los pueblos, zanjando diferencias y haciendo más viable la convivencia. Para nosotros, esas consideraciones son de orden secundario. ¿Puede haber algo que nos una más, que estreche nuestro acercamiento en el común amor al choco, que la devoción y orgullo de ser hermanos de tan inclito mártir?

De la frecuentación de las grandes urbes, del trato con personas heterogéneas, del vivir agitado, dinámico, presuroso y veloz de nuestros tiempos, nace la imperiosa necesidad de amar la soledad, de volver los ojos y el corazón a nuestra vieja casita pueblerina, rincón de amores, sedante de los nervios y alivio físico y mental de nuestro organismo. Y allí, reviven nuestros recuerdos, allí se reproducen con el mayor verismo las escenas de nuestra niñez, allí renacen, como en los días del Colegio, nuestras adormecidas devociones...

En los terribles días de esa desgracia atroz y colectiva que llamamos guerra, no sé quién puso en mis manos una modestísima medalla de aluminio con la efigie de San Martín de Loinaz al anverso y la de Nuestra Señora del mismo nombre al reverso. <San Martín de Loinaz, Hijo y Patrono de la Villa de Beasain> reza la inscripción. Puedo asegurarnos que jamás se separó de mí, no solo mientras duró la tragedia, sino en los años desde entonces transcurridos. Si algún día tuviera la desgracia de extravíarla, créedme, quedaría un gran vacío en mi corazón que me apresuraría a llenar con la rapidez que se repone cuanto de imprescindible hay en la vida.

Este es y debe ser nuestro orgullo, queridos convecinos. Agrupémonos en sólido haz en torno a nuestro Santo Patrono y honremos su memoria como dignos hijos de quien tan alto supo elevar el rango de nuestro querido Beasain.

Carta del Hermano Alberto



«A mis queridos y muy amados antiguos alumnos de Beasain y sus alrededores:

Con sentimientos de viva alegría empiezo esta charla con vosotros. He amado y amo siempre ese rinconcito de Guipúzcoa, Beasain.

Bien lo sabéis vosotros. ¡Cuántos recuerdos! ¡Qué gratitud y simpatía la vuestra! Sentimientos conmovedores, delicados y muy ardientes laten en vuestros corazones de jovencitos del día de ayer y de hombres ya formados en la actualidad. ¡Qué simpáticos sois!

¡Qué hermosa es la edad de la juventud! Época del despertar de la naturaleza, estación en la que el árbol de nuestra vida se cubre de flores. Verdaderamente es la primavera de la vida. Si algo hay en la tierra hermoso, amable y celestial es sin duda ninguna la inocencia del niño y del joven. Qué consolador encontrarse con almas donde el mal no ha aparecido y qué dicha tan grande poderlas contemplar y amar. Se las siente sin dificultad, se las reconoce porque se refleja en su fisonomía algo extraordinario. Viendo toda la limpieza primera en su mirada cándida e inocente se siente uno inclinado a amarla y a sacrificarse por ella. Almas como estas no solo poseen la gracia sino que se hallan en la plenitud del vigor y sus facultades intelectuales poseen gran energía vital...

Vencer y ser vencedor, he aquí el sueño de la juventud y la causa de la felicidad. Para el hombre victorioso las penas, fatigas y sacrificios lejos de desanimarle le alientan. El cristiano debe ser eterno vencedor; ya se trate de las pasiones que tiranizan a los débiles, ya de los sufrimientos o de las pruebas que surgen cada día. Da la cara a todo, triunfa de todo...

Debido a que el ideal cristiano es infinitamente superior y no se limita a los horizontes terrenales es capaz de suscitar heroicidades que duran no temporadas cortas, sino años enteros...

Y aquí el Hno. Alberto recordando los buenos consejos que daba a los que sentían como él ansias de llevar almas al Señor describe su propio ideal al decirnos: «¿No es éste el caso de los religiosos que por su Cristo, lo dejan todo, renuncian a todo y se alistan en sus milicias, no pidiendo por salario más que la libertad de sacrificarse por su noble ideal?»

* * *

Así va nuestro querido Hno. Alberto desflorando en su larga carta las ideas que embargan su alma de infatigable apóstol.

Los incidentes más o menos llamativos de su larga carrera educadora se eclipsan ante su sed insaciable de aconsejar, dirigir y alentar. El noble ideal que un día ya lejano se propuso le ha dominado de tal forma, que al igual de su Santo Fundador se olvida de todos los sinsabores, para recordar lo mucho que ha disfrutado entre sus alumnos y en especial en su Colegio de Beasain.

Aunque se le propuso nos contara alguna anécdota interesante de los muchos que pasaron por su clase, como si se encontrara de nuevo entre ellos, ha querido como dice al final de su carta, rememorar algo de lo mucho que en sus catecismos lanzó sobre los corazones «si prenants de cette belle jeunesse de Beasain et des environs» tan fértiles de la hermosa juventud de Beasain y sus alrededores.

UN HEROE SIN PEDESTAL

Eso es el Revdo. Hno. Juan María Odriozola, Pasionista: un héroe sin pedestal, una vela ardiente sin candelero. Simple Hermano Lego Pasionista que proyecta una recia personalidad de Misionero, sin título alguno, sin préstamos de la vanidad humana, en la selva peruana.

Lo destacamos, para que la condecoración con que recientemente le honró el Gobierno Español se atribuya exclusivamente a su valía personal. Si su llamarada misionera fué vislumbrada emergiendo sobre las altas copas de la selva peruana, no era por la altura del candelero en que estaba encaramado —que, como simple Hermano Lego, ninguno poseía— sino por la intensidad de la llama misional en que arde su corazón.

Un botón de muestra, que es una chispita escapada de su corazón misional. «*Otros podrían ansiar —dice en una carta el Hermano— una vueltita por su tierra natal, para dar un apretado abrazo a tantas prendas queridas que allá tiene. Pero yo, fiel a la resolución que tomé al venir a la Misión de alejarme definitivamente de mi tierra en donde abrí los ojos, ya no espero volver a mi tierra, ni a la Casa Madre de mi Provincia Religiosa.*»

¿Con qué condecoración le honró el Gobierno Español? Lo pueden comprobar nuestros lectores en la adjunta carta del Embajador español, que reproducimos. Con fecha 20 de abril, el Sr. Embajador de España en Lima le comunicaba haber sido honrado con la altísima dignidad de **CABALLERO DE LA ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA**.

Con esta ocasión y, recurriendo el buen Hermano a la confianza que el Sr. Embajador le inspiraba, pronunció una frase, que reflejaba su corazón netamente misionero: «*Sr. Embajador, en vez de esa medalla, que aprecio en su justo valor, ¿no podría reintegrarme la vista, para atender mejor a mis cholitos?*» Nótese que el Hno. Juan María sufre bastante de la vista y el Sr. Embajador es hermano de un famoso oculista de Bilbao. . .

* * *

El Hno. Juan María Odriozola es nacido en Beasain, en el caserío OLAZAR, el año 1881, habiendo profesado en la Congregación Pasionista a los 17 años de su edad.

Por entonces precisamente se estaban fraguando los corazones de los jóvenes pasionistas en celos misioneros para lanzarse a la conquista de las almas en la Amazonía peruana, y uno de los que se brindaron voluntariosamente para tal empresa heroica fué el Hno. Juan María Odriozola, con propósito de imitar a Hernán Cortés en quemar toda nave de regreso.

Su aportación personal a la causa misionera resulta de incalculable valor. Es el brazo derecho del Sacerdote misionero. Generoso, no sabe ahorrarse. Su lema es: arder mientras haya cera. Y luego morir en aras del ideal misionero. En sus instrucciones catequísticas es insinuante, paternal. Su ramo favorito es el de la carpintería, en el que se le deben verdaderas filigranas de arte. En gran parte, a él se le deben la catedral, el colegio y el hospital de Yurimaguas. Y otras muchas iglesias con que los misioneros han ido jalonando su campo de apostolado.

* * *

Para que mejor se perfile la silueta del Hno. Juan María, y como para formarle fondo, bosquejaremos en dos trazos su campo de acción, la selva peruana, una de cuyas parcelas está encomendada a los Misioneros Pasionistas Vascongados.

La Misión de S. Gabriel del Alto Marañón es una zona incommensurable en que el Misionero no vislumbra más que cielo azul arriba y bosque enmarañado abajo, bañado por ríos, torrenteras y quebradas que por doquiera serpentean formando complicada red que en épocas de lluvias atajan el tránsito y



EMBAJADA ESPAÑOLA

Lima, 20 de abril de 1950

R. Hno. Pasionista Juan Ma Odriozola
Convento de S. Isidro

Hermano Juan Ma de mi especial consideración y aprecio:

Es para mí muy grato remitir a Usted la Carta credencial de Caballero de la Orden de Isabel la Católica, honrosísima dignidad que le ha sido concedida por Su Excelencia el Jefe del Estado Español y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, quien, con tan magnánimo gesto tuvo a bien acoger la calurosa propuesta que me honré en elevar al efecto y reconocer los merecimientos que asisten a V. para tal galardón, merecimientos conquistados a lo largo de un cuarto de siglo en la intrépida, perseverante y evangélica tarea de la Misión en las entrañas de la selva Amazónica, a mayor honra y gloria de Dios y también a mayor honra de su Orden benemérita y gloria de España.

Del mismo modo me complazco en anunciarle que en próxima fecha tendré el placer de ponerle en posesión de la insignia correspondiente.

Al cumplir tan grato menester, me es asimismo gratisimo felicitarle cordialmente y saludarle con la expresión de mi mayor aprecio y sincero afecto.

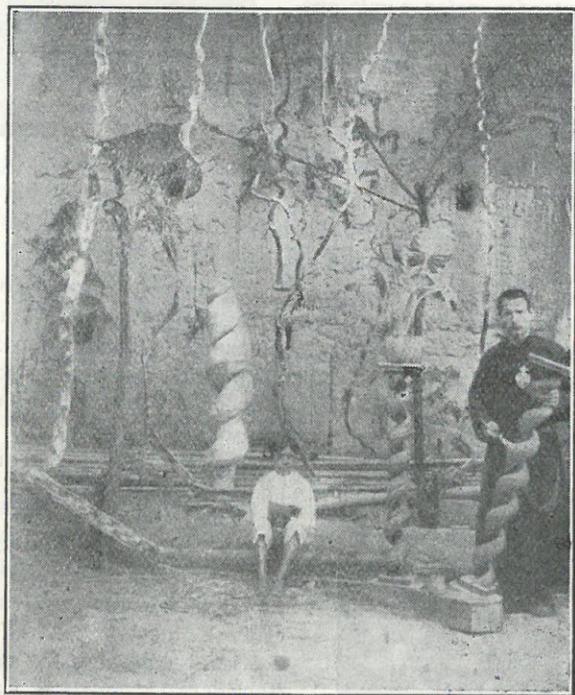
Firmado

Fernando Ma Castiella, Embajador de España en Lima.

en el estío dificultan la navegación. Mide 35.000 kilómetros cuadrados.

La arteria central y el eje de todo este territorio es el coloso río Marañón, que —según cálculos aproximativos— arroja al océano 20.000.000 de metros cúbicos de agua por minuto.

La hoya amazónica, por ser precisamente región fluvial y lluviosa y estar formada de tierras bajas y anegadizas, tiene que renunciar casi en su totalidad al ferrocarril y a las carreteras, apelando forzosamente a la navegación como medio indispensable de comunicación, pues su suelo se halla amenazado siempre por los desbordes periódicos de los ríos. Los ríos son los caminos de la selva que necesariamente ha de recorrer el Misionero en sus labores apostólicas. Como los vapores y aviones tienen establecidas líneas limitadas y los botes motores no abundan tanto, la canoa se ha convertido en vehículo indispensable, favorito y vulgar de todos los hijos de la selva, impulsada lo mismo por los



El Hno. Juan María Odriozola, Pasionista, pintando una columna formada de sogas obejucos.

vigorous brazos de los indios que por delicadas mujeres y niños de escuela. Es igualmente recurso locomotor del Misionero. Huelga la caballería por carencia de sendas. Así se explica cómo el Misionero tarde, a lo mejor, de 30 ó 40 días para trasladarse de una estación a la otra.

Su clima, a pesar de la proximidad de los trópicos, no es específicamente malsano, salvo algunos sectores maláricos, como el Pastaza y el Morona, siendo los principales factores de las fiebres la falta de buena alimentación, las aguas poco limpias, los baños en lagos de agua parada y el abandono en que se vive con respecto a la profilaxis.

Su temperatura media es de 28° centígrados a la sombra, siendo la máxima 30° y la mínima 25°, exceptuando los tres días del *inviernito* de San Juan, en que baja el termómetro hasta 18°, haciéndose indispensable el abrigo.

Su flora es de lo más fantástico que puede imaginarse. En la boscosidad infinita, enmarañada, caprichosa, de la selva no penetra un rayo de sol. Un cielo de fuego y aguaceros diluviales contribuyen a fomentar una vegetación apenas imaginable en nuestra Europa agotada. Según Alcancer Fernández, podrían catalogarse en la selva amazónica más de 300.000 especies distintas de plantas.

La fauna de la selva peruana es incontenible, bulle en hervidero. Sólo en arácnidos hay más de 827 especies. En mariposas de colores fantásticos, más de 50.000.

La selva peruana, debido a sus condiciones climatológicas y topográficas peculiares, nunca fué asiento de una civilización

histórica, a pesar de sus grandes recursos naturales de la fecundidad extraordinaria de sus tierras. La selva es el corazón del Perú y cofre de mágicas esperanzas; medio Perú es la selva y apenas reside en ella más de cinco por ciento de los habitantes del país, arrojando sólo una débil estadística de 300 a 400.000 habitantes, cuando cómodamente podrían establecerse en ella varios millones de seres humanos.

El idioma oficial es el español que va penetrando paulatinamente en la selva, sin que haya podido desplazar todavía la verdadera algarabía de dialectos que por ahora constituye uno de los quebraderos de cabeza para el Misionero.

Entre la gente de nuestras Misiones no existe unidad étnica, ni identidad de costumbres y sí inmensa variedad de razas, usos y lenguas, según el número de tribus en que se dividen los habitantes. El Misionero, cuya exclusiva aspiración es la conquista de las almas para Cristo, debe respetar la lengua, la psicología y los usos de cada tribu, a pesar de las dificultades que ello le supone.

Respecto a la civilización, pueden clasificarse los indios del territorio confiado a los Pasionistas en tres categorías: civilizados, semicivilizados y salvajes, siendo largo de contar las características de cada clase.

No es muy inquietante la realidad de tribus salvajes en pleno siglo XX; pero, por mucho que el Misionero se esfuerce para convertir y civilizarlas, le costará Dios y ayuda. Se calcula en un centenar las conversiones que los Misioneros Pasionistas consiguen anualmente en las tribus salvajes. De momento, su conquista no es tan radical ni satisfactoria, pero se va preparando el terreno para obtener plenamente los objetivos en la hora que Dios tenga indicada en el reloj de su Providencia.

Los obstáculos que los Misioneros hallan para abordar más eficazmente la reducción de los salvajes son muchos: son la escasez de medios de locomoción y las enormes distancias, que difícilmente se salvan a lomo de la lenta canoa.

A pesar de estas dificultades, el Misionero Pasionista aborda el problema, primero, con visitas de sondeo y distribuyendo regalillos. Cuando creé llegada la oportunidad, se establece habitualmente entre ellos, construyendo una escuela y una capillita. Se conquista más fácilmente a los niños, detrás de los cuales vienen sus padres y hermanos.

No se contentan los Misioneros con enseñarles la doctrina cristiana, sino también les enseñan a cultivar la tierra, aquella tierra tan feraz, y la ganadería, habiendo establecido algunas granjas agropecuarias. No se figura tan fácilmente un europeo del éxito de tales establecimientos. El maíz rinde tres abundantes cosechas al año; tres el trigo; tres el fréjol (alubia); tres la uva...

Y creemos suficientes estos trazos para que nuestros lectores se den siquiera una cuenta borrosa del campo misional en que gasta sus energías el Hno. Juan María Odriozola. La huella del Misionero Pasionista en la selva del Perú quedará perennemente impresa no sólo en las almas que evangelizan, sino también en la tierra, en que abren surcos para sembrar cosechas y para construir edificios. En estos surcos va el sudor del Hno. Juan María Odriozola, Pasionista, natural de Beasain.

Elías de la Dolorosa, C. P.

CASA URANGA

BAR RESTAURANTE

HABITACIONES - PLATOS TÍPICOS

Sucesor: FÉLIX ARANGUREN

Calle Guetaria, 12

Teléfono 1-23-89

San Sebastián

PRÓXIMO A LA ESTACIÓN DEL NORTE

EL CORNO SONORO DE GOYERRI

Por PEDRO J. IGUAIN

Palpita mi corazón con mayor tremulación que de ordinario; me tiembla la mano al estrechar entre los dedos la pluma; estoy algo conmovido. A título de qué? Hay que haber vivido como yo veintiseis años en Beasain, rodeado del afecto cordial de los de ARRIBA y de los de ABAJO, de todos; traspasar los mares y, cuando ese recuerdo imborrable aun perdura cálido, recibir del Redactor Jefe de BEASAIN FESTIVO, una atentísima invitación para que les dedique unas líneas desde Buenos Aires.

Siendo músico de profesión, aprendí poco de letras; pero negarme a colaborar en esta ocasión me es imposible. ¿Cómo no me va a latir el corazón, trepidar la mano, ni dejar de conmovirme?

Necesariamente, lo que yo pueda transcribir al papel dedicado a Beasain, tiene que ser sentimental; tiene que ser, el reflejo de mi vida a través de los veintiseis años en la Academia de Música, en el Coro Parroquial, en la sala de ensayos de la «Coral Loinaz» y en la pantalla pública.

Quiero y aunque no lo quisiera, brotarían en mi mente recuerdos imperecederos de tiempos retrospectivos, de cuando los músicos de la Banda, temperamentalmente sensibles, se declararon en huelga y en aquellas circunstancias llegué a Beasain a hacerme cargo de la Música y del Coro Parroquial. Pronto se deshizo el bloque de huelguistas porque el Beasaindarismo pudo más que otras consideraciones en los Uribe, Aramburu, Castañeira, Serrano, Muñoz, Mendía, Peñagaricano, Aguado, Palacios, Zubeldia, Montejo, Juanes, Etura, Mercero, etc. y los imponderables Mariano y Trecu con su auxiliar Aguinaga, el afamado redoblante Andrés y fiel ordenanza «Shaldivi». Luego, a medida que surgían músicos de la Academia, iban incorporándose a la Banda y Beasain, evocando la tradición de los grandes maestros como los Tellería y Rodríguez, amén del internacional Amiano, el no menos eminente al par que modestísimo Sacerdote y músico D. Esteban Lasa, junto con los malogrados primeros premios, Aramburu y Albertito Mendía, sí que también malogrado y desconocido Anthon Irizar; Beasain, continuaba siendo el «CORNO SONORO DE GOYERRI». ¡Qué menos podía auspiciarse cuando el Illmo. Prelado D. Mateo Múgica, en sus tiempos juveniles, también formó parte integrante de la misma Banda de Música!

Así surgió el Orfeón «Coral Loinaz» en el año 1939 y los beasaindarras se deleitaban con su Música, se enorgullecían con el primer premio de 1948 y con su brillante actuación en la participación que le cupiera en el gran festival de las MIL VOCES DE GUIPUZCOA, organizado por el Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián, dentro de la famosa Quincena Musical de 1949, como dejó patentizado en un autógrafo, el eminente Mtro. italiano Manrico de Tura; y así sigue y seguirá siendo Beasain, mientras al frente, empuñando la batuta tan digno como competente sucesor el Mtro. D. Javier García Basoco, existan entusiastas como el

Rvdo. Sr. D. Cayetano Echeverría, los Herrarte, Aguirre, Erauquin, Otalora, Irizar, Larrañaga, Ugarte, Imaz, Ayestarán, Sarriegui y prototipos de la puntualidad y asistencia a los ensayos como el veterano Laborde, en quien quedan resumidos los cien cantores más, todos, recordados y queridos por su «Aitacho» como me llamaban; como tampoco podré olvidar a las Señoritas representadas por Corona Salazar y Juanita Aramburu; ni a D. Florencio Aspe por las fogosas frases de aliento que desde la Sagrada Cátedra nos infundía; cuanto menos al Pueblo en gene-



El insigne Mtro. D. Pedro J. Iguain (x), rodeado de algunos amigos y de los músicos de la Banda Municipal que él dirigía, allá por el año 1926.

ral, representado, desde ARRIBA, por su Ilustre Alcalde Sr. Cerrajería y desde ABAJO por quien un alsasuano le titulara Sud (así con d), Director de la Coral, el gran «petiso» Santamaría, uniendo con todos ellos, al Cónsul de Beasain en Zumárraga a la vez que atinado cronista Casasola y sus adláteres, Ardura y Cortés.

Renglón aparte merece el dádivoso y alentador Señor D. Emilio Hunolt, Presidente de Honor Perpetuo y su dignísima Señora Doña Fanny Arana de Hunolt. Para ellos, todo el agradecimiento, todos los respetos y máximas consideraciones.

Queridos todos de Beasain, seguid las huellas del pasado, continuad «haciendo» Música; cantad, alegrad al Pueblo en vuestras rondas al chiquitear —con moderación— y asombraos, os lo digo yo, el «CORNO SONORO DE GOYERRI» difundió sus ondas hasta estas tierras argentinas y aquí en Buenos Aires, la insignia de la Coral que llevo siempre en la solapa, ha despertado curiosidades, porque la organización cultural que representa, desde «ya» antes, no era desconocida en ciertos medios musicales nada despreciables.

Hijos de L. Aramburu
PANADERIA

Teléf. 45

BEASAIN

EL OCASO DE UN GRAN DEPORTE

Es lamentable el afirmarlo, no obstante es menester reconocer que la pelota, el deporte vasco por excelencia, está atravesando un período de crisis, el más grave, tal vez, de su historia.

Esta decadencia no data de muchos años ha; su caída ha sido vertiginosa. En efecto, hace relativamente poco tiempo que el autor de estas líneas, fué testigo en el propio Beasain, y durante las fiestas patronales, de una expectación extraordinaria con motivo de celebrarse sus tradicionales partidos de pelota.

El Frontón Municipal se hallaba totalmente abarrotado por un público entusiasta, que seguía con marcada avidez el desarrollo de la encarnizada pugna, sostenida por aquellos formidables atletas; representación genuina del profesionalismo de nuestro varonil deporte. En el segundo partido, el entusiasmo no decayó, y hasta me atrevo a reconocer que, las ovaciones aún se prodigaron más, la mayor parte de las mismas para premiar el pundonor de Florencio Arguiñano, el admirado pelotari local.

En aquella época, aún todavía reciente, era frecuente oír en nuestra localidad conversaciones sobre temas de índole pelotísticos; ora comentando sobre el partido tal o cual; ora discutiendo sobre las posibilidades del pelotari X o Y. Se hablaba por entonces con deleite del arte prodigioso de Abrego, de la habilidad de Iturain, de las genialidades de Atano III, del sotamano espectacular de Chiquito de Gallarta y del virtuosismo de Onaindía.

Han bastado unos pocos años para que el panorama haya cambiado por completo; el frontón aparece abandonado como si se tratase de una vieja ruina; las tertulias pelotazales han desaparecido, y los gustos se han modificado.

La primera decepción la experimenté en Eibar, al regreso de mi largo viaje por tierras africanas. Allí me sorprendió tristemente, ver el Frontón Municipal convertido en cancha para distracción de una juventud, que se entrenaba, disparando sendos tiros a una pelota de fútbol sobre el histórico frontis.

Aquello era una profanación al pasado; el viejo frontón cargado de historia y escenario que fué de las mil y una proezas de

Chiquito de Eibar, verlo invadido por juegos y deportes tan ajenos al nuestro propio.

Mas el caso de Eibar no había de limitarse sino que lo vi prodigarse con harta frecuencia por toda la región.

Es triste para los que sentimos ésto, observar cómo la masa pelotazale deserta de los frontones y cómo la juventud actual inclina sus actividades hacia otros deportes, con olvido absoluto del que practicaron sus antecesores.

Mas por desgracia el mal no se ha limitado al deporte propiamente dicho, puesto que se ha extendido a los ideales y costumbres, que singularizaron con sello distintivo a la raza vasca.

Al pensar en esto último recuerdo con frenesí el panegírico que nos dirigió Teófilo Gauthier en su «Viaje por España». El ilustre escritor francés del siglo XIX se emocionó al contemplar las bellezas naturales de nuestro país; pero la admiración llega al éxtasis cuando el eminente psicólogo estudia el alma vasca.

De regreso a su patria, allí en París, entonces reconocido por la capital de Europa y el cerebro del mundo, Gauthier hace mención, una y otra vez, de la grandeza y de las bellezas de nuestro país.

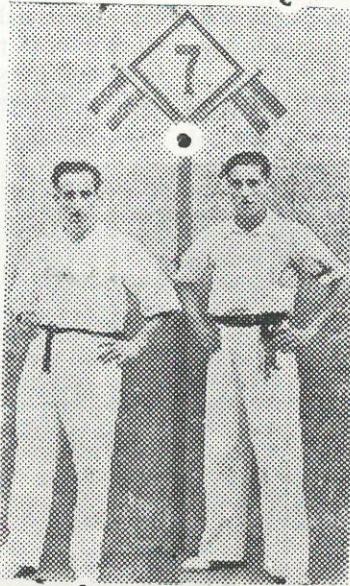
Y no solamente Gauthier; han sido tantos y tantos los preclaros hombres de letras que nos han dignificado, que no tenemos por menos, que rendir homenaje a nuestro pueblo.

Seremos unos desagradecidos, más bien indignos, si no oponemos resistencia al brazo demagogo que asesta nuestro glorioso pasado.

Como buenos vascos, como buenos españoles —por que buen vasco es sinónimo de español—, tenemos el deber, el imperativo categórico de luchar moralmente por nuestros ideales, gustos y costumbres tradicionales.

No olvidemos que somos hijos de una de las regiones más hermosas y, de más altas virtudes de la tierra.

EDUARDO G. OZ. DE URBINA Y ZABALA.



Los conocidos pelotaris locales Arguiñano padre e hijo.

ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DEL COLEGIO DE SAN MARTIN DE LOINAZ

Estando en periodo de reorganización esta Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio, se hace un llamamiento a todos los ex-alumnos que deseen pertenecer a la misma para que envíen su nombre y apellidos y domicilio al Colegio, a fin de facilitar la labor a realizar.

La Junta Directiva que se ha constituido provisionalmente espera confiadamente que dados los fines que persigue la organización, obtendrá la más calurosa adhesión de todos los ex-alumnos del Colegio.

LA JUNTA DIRECTIVA.



Antiguos alumnos del Colegio en una de las reuniones que anualmente celebra la Asociación, que ahora se trata de reorganizar.

¡SE ACABO LA FIESTA!

BERSO BERRIAK ERRIKO SEME BATEK JARRIAK

Beasain'go erri txoragarria
gu azi ginduzen kuna,
aitortzen dizut zurenganako
amoriua duan kuna,
burutikan zu kendu eziñik
pasatuzendet eguna;
zure petxuan pasatu nuan
gazte denbora leguna,
mundu guztiak jakin dezala
biotzez maite deguna.

Erri on orrek seme jatorrak
zabaldtu munduan,
Aita San Martin Loinaz'koa ere
ortxe jaioa genduan;
amaika bide ibilli zuten
bizia ia kenduan,
lanzak sartu eta gurutzen josi
zioten aizken orduan:
ori da gure enbajadore
Jaungoiko aren onduan.

Maleza mendin bera datorren
erreak baten onduan,
ikusten degu Santu orrek
here etxia nun duan;
larrosa ederrez dotoretua
iñoiz ikusi genduan,
kapillatxo bat oso polita
ez dakit zeñek egin zuan,
bañan paraje ederragorik
ez det ikusi munduan.

Santu on orren bizitza zer dan
jendia entera dedilla,
España'tik Japon'a juañ zana
ardi galduaren billa,
Taiko zanaren ordenarekin
gurutzen batian illa;
bere denbora gustin izan zana
langillea ta umilla;
bere milagros egindako arriaz
egin zioten kapilla.

Beasain'go erriak Santu on orren
kanta batzuañ nai ditu,
nik dakidana esplikatu gabe
ixilik ezin gelditu;
istori ederrak baditu onek
batzuk esango banitu,
orren dotriñan zuztarretara
danok bear degu unitu,
San Martin orrek txoko aretan
oain ordezkokañ baditu.

Amaika bider entzun diogu
Aita don Florencio,ri:
kostunbre onak erakusteko
geren semetxo denari,
goizen goizero sufrimentuak
ofrezituaz Jaunari,
begiek bistan gurutze baten
ilda ikusten deunari;
au bezelako artzai jatorrak
ez dira izaten nun nari.

FELIPE BARANDIARÁN

El Escorial (Madrid) Abril de 1951.

¡Se acabaron las fiestas! El pueblo ha disminuído en población; en los establecimientos públicos, se puede entrar con desahogo. Ha desaparecido la aglomeración. Nos encontramos los de «casa» y algún que otro beasaindarra desplazado, perezoso todavía de recoger sus hártulos, y partir adonde tiene su cometido.

El tema de conversación refiérese a las fiestas; animación y número de forasteros y familiares, llegados a compartir con nosotros estos días festivos. ¡Se acabaron las fiestas!

En las calles, la gente de siempre caminando a su trabajo o negocios; la misma vida rutinaria, superficial, impuesta; las casas con sus fachadas unidas, despojadas de colgaduras que galardonaron a su Santo Patrón, aparecen mudas, sordas a todas las emociones que guardaron en su interior, y a las bullas que presenciaron fuera.

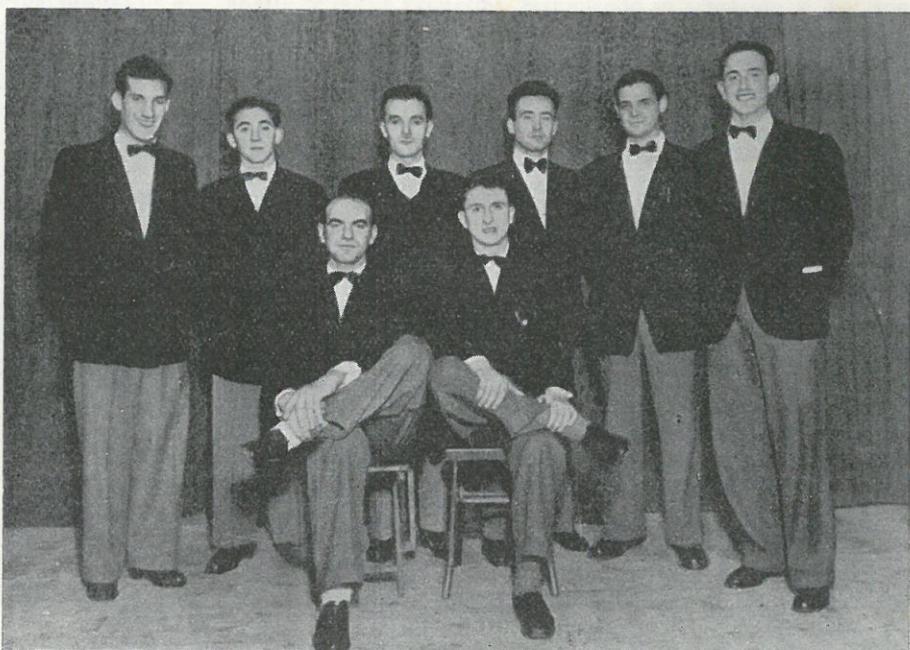
Todo el hormiguero de gente, vehículos, incesante estrépito de un pueblo desbordado por la alegría de su fiesta, pleno de vida y movimiento, con sus notas brillantes de color; todo ha desaparecido. ¡Se acabaron las fiestas!

Ahora parece el pueblo más pequeño, empequeñecido quizá por el campo y los montes que lo circundan, que a fuerza de ser estos grandes, empequeñecen a aquél. Nosotros también nos empequeñecemos; nos hemos considerado grandiosos por unos días, y de aquella grandiosidad, comidas, risas y cánticos, no nos queda más que pesadez de estómago, zumbido en los oídos y gratos recuerdos en nuestra alma. Y cuando nos hemos tendido en el lecho, cansados, sumidos en la obscuridad, consideramos que ¡se acabaron las fiestas! Y pensamos ¡ha pasado un año más!

RAMÓN PÉREZ.

OCHOTE USURBE

A pesar de su corto historial, este grupo de cantores ha contribuído eficazmente a elevar el nivel cultural de nuestro pueblo, obteniendo señalados triunfos en cuantas intervenciones ha tomado parte. Primer clasificado en el Concurso Folklórico celebrado en Tolosa, obtuvo un honroso tercer puesto en San Sebastián, en liza con los mejores Ochotes de la provincia. Más tarde supo conquistar a su pueblo en un magnífico festival, dejando bien sentado el renombre que tan justamente ha sabido alcanzar. El simbólico trofeo que adorna la vitrina de estos ocho muchachos es el mejor exponente del arte musical que enorgullece a Beasain tan genuinamente representado por el OCHOTE USURBE.



Actividades de la S. D. Beasain

Por E. LOPEZ

Al margen de las faenas balompédicas que absorben casi por completo la vida de nuestra Sociedad Deportiva, sus dirigentes se preocupan de fomentar otras facetas del deporte, tan interesantes como el fútbol, y también, por qué no?, de sumar escalinatas al nivel cultural de nuestro pueblo.

Brevemente, vamos a reseñar en esta Revista algo de lo que se ha hecho en la Sociedad durante los últimos doce meses.

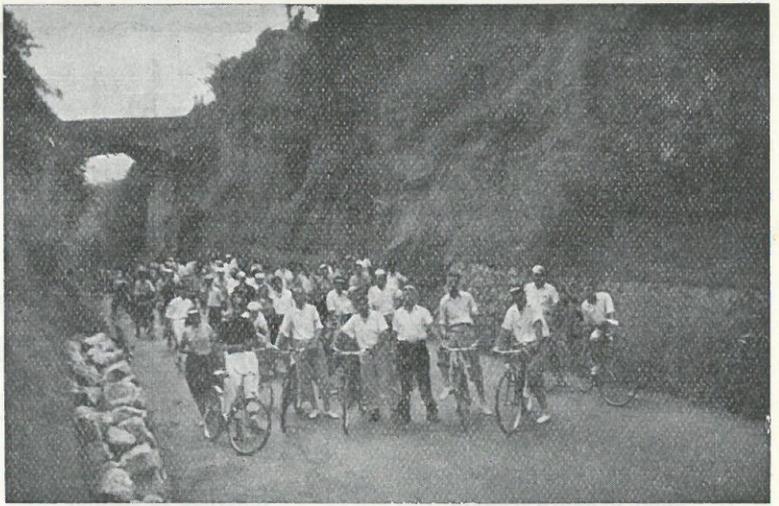
Excursión ciclo-turista.—Bullía en la mente de los dirigentes deportivos la idea de llevar a cabo una magna excursión social en bicicleta. Pareció en un principio, un tanto descabellado el proyecto; demasiados inconvenientes de diversas índoles surgían por doquier, pero la firme decisión de unos cuantos pudo más que todos los imponderables, y se fijó el recorrido que no podía ser otro que el pintoresco circuito de la Costa, tan cargado de bellos y variados paisajes.

Se señaló la fecha —30 de Julio—, se iniciaron los preparativos, y llegado el día, un raso y soleado domingo de verano, el local social presentaba un animado aspecto a las seis de la mañana. En número mayor a los 150, los ciclistas, con los más variados atuendos deportivos, luciendo banderitas blanquiazules, se preparaban a tomar la salida precedidos de un coche, portando altavoces destinados a animar la excursión y dictar las órdenes a seguir en ruta. Un coche-taller y otro ambulancia cerraban la marcha.

Con asombro y admiración los diversos pueblos del recorrido presenciaron el paso de la original caravana. En el Santuario de Loyola, el Pater ofició la Santa Misa, deteniéndose más tarde la comitiva en Zarauz donde se sirvió la comida. A las nueve de la tarde, hacían su entrada en el pueblo los alegres excursionistas siendo recibidos por todo el vecindario que aplaudió entusiasmado ante el espectáculo que se ofrecía a sus ojos.

Excursión a Igaratza.—Otra de las ideas que parece ha tomado raíz en el deporte veraniego, es la excursión a Igaratza establecida para rendir visita a San Martín de Loinaz, cuya imagen se venera desde hace dos años en la majestuosa Sierra de Aralar.

Un centenar de beasaindarras se trasladaban el día 18 de julio a las campas de Igaratza, en cuya Capilla, nueva morada del Santo Patrón, se había de celebrar la Santa Misa, cantada por todos los asistentes. La bondad del tiempo contribuyó al esplendor



La caravana ciclista se detiene un momento para posar ante el fotógrafo.

de la fiesta montañera que transcurriría todo el día en medio de un ambiente de franca hermandad, reinando un sano y alegre humor, contagiado a todos los que convivieron esa fecha con nosotros.

Jira a Murumendi.—Uno de los fervientes anhelos de la Comisión de Montaña del Beasain, es el devolver a la tradicional Jira a Murumendi el esplendor y la vistosidad que antaño conoció. Poco a poco este deseo va cristalizando en maravillosa realidad, y no se frenará el impulso hasta ver altamente cumplidas todas las ambiciones.

El año pasado, la fiesta adquirió mayores alicientes, se notó un crecido número de excursionistas, y la animación, sobre todo por la tarde, alcanzó proporciones que colmaron la ilusión de los organizadores. Vuelve la Jira por sus fueros, alegrémosnos y contribuyamos al feliz resurgimiento de la misma.

Festival artístico.—El último, y por lo tanto, más reciente episodio del Beasain, fué a cargo de la Sección cultural del Club.

Era la aurora del Ochote Usurbe. Sus primeros pasos habían constituido sendos triunfos y urgía su presentación en el pueblo. La S. D. Beasain aprovechó esta coyuntura y los valiosos elementos artísticos locales, amén de los que se prestaron a colaborar en el montaje de la velada. Se confeccionó el programa, y el día 21 de febrero, el Cinema Salón, completamente abarrotado de un público selecto y entendido, se convertía en el escenario de un festival de alta calidad, como pocos se pueden dar en su género.

La orquestina «Old Boys» —al frente el genial Zaballos—, en una magnífica ejecución de sus escogidas melodías que entusiasmaron al auditorio; el aventajado acordeonista lazcautarra, Luis Urbietta, que supo captarse pronto las simpatías del público;

D. Javier García, insigne director de la Banda, cuyo recital de piano se recordará largo tiempo; los solistas Angel Unanua y Ramón Aramburu, pletóricos de facultades en sus respectivas romanzas, largamente aplaudidas; Santos Sagasti, consumado artista de la acordeón, fiel intérprete de los grandes compositores, cuya música domina a la perfección; y por último, el Ochote Usurbe, ese formidable conjunto de voces, cuya fama en Tolosa y San Sebastián quedó bien patente ante los beasaindarras, orgullosos de contar con semejantes agrupaciones artísticas. Todo ello en un marco admirable de sabor localista, llevado a cabo con un refinado gusto que causó verdadera sorpresa, poniendo de relieve las excelentes dotes y maravillosa materia prima que contamos en Beasain para la organización de veladas como esta que nos ocupa y que tanto éxito constituyó para la S. D. Beasain.



Un detalle de la jira a Murumendi.

Los equipos del BEASAIN y LOINAZ, en la presente temporada 1950-51

Para que BEASAIN FESTIVO cumpla su objetivo total, al ver la luz en el comienzo de nuestras fiestas patronales, creemos como beasaindarras, no deben faltar en sus páginas, unas líneas sobre el más popular deporte, de tanto arraigo en nuestra villa. Y, precisamente porque el tema que a uno le asignan, el de la actualidad o resumen futbolístico de nuestros equipos, BEASAIN y LOINAZ, en la temporada presente, no es de color de rosa ni está plagado de laureles, es por lo que consideramos un honor tal designación, que aceptamos como deportistas, pues nuestra tarea es alzar los ánimos de la afición, un poco caídos porque la campaña en el campeonato regional, no ha sido todo lo brillante que deseáramos y porque al resumir los hechos que totalicen el ambiente de fútbol vagonero, creemos poder llevar al ánimo del lector aficionado, la convicción de que el Beasain y Loinaz han cumplido justamente su misión encomendada.



relieve una temporada más, la excelencia de sus elementos propios...»

Esta es una realidad tangible que no necesita demostración. Pero, añadiremos algo más.

Cuando al principio de temporada, el Beasain se enfrentó al Elgoibar, Tolosa, Mondragón, Haro, etc., la fortaleza de nuestro equipo ya se vió. Faltaban Primi, Lasa, Barcina y Saldaña, los cuatro puntales más básicos del equipo.

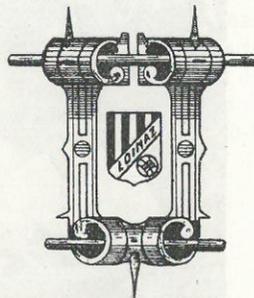
Precisamente, seguimos muy de cerca la marcha del Beasain, en estos primeros encuentros, en los que recibió severas derrotas, salvo en el partido frente el campeón actual, el Mondragón, a quien ganó por cuatro a dos y en el cual, quiso el once local, mostrar una recuperación que se preveía no muy lejana. Y así fué, en efecto, aún cuando primero sufriese nuevas derrotas. Después, el Or-Konpon, Carmelo, Motrico, Touring, Pasajes —en aquel magnífico empate, tan proclamado del «San Lahidalga», en la final de la primera vuelta en Amara—, Tolosa y Haro, supieron de la recuperación vagonera, motivada por el normal acoplamiento del once, con la inclusión de los nuevos valores de la cantera. Y vino la catástrofe de Arana. Un deportista brutal y un señor inepto, vestido de corto, dieron al traste con las justas aspiraciones de la «nave vagonera», de conseguir un mediano papel en el torneo.

Castigos federativos, lesiones que ya venía sufriendo el equipo (Zubiaurre, Cuñado, Lucio, etc.), todo se volcó entonces y al final, lo presente: una estable clasificación en la Preferente. ¿Qué se puede pedir más...?

Que posterior a «lo» de Arana, ofreció el Beasain, buenas tardes de fútbol a sus incondicionales en Sempere (Arrate, Or-Konpon, Carmelo, Aurrerá, lo proclaman) y que, en cambio, se perdieron fuera partidos más fáciles. Pero, nos preguntamos ¿Es que se puede ir con la «carga» del Beasain a cuestras y hablar de normalidad en el fútbol? No lo creemos nosotros así y solo nos resta añadir, un aplauso sincero a todos los muchachos del Beasain y en particular, a su director, Aristeo, «alma mater» del equipo, y a última hora, a otro veterano, Belauste, por su valiosa ayuda prestada al final de la contienda, dando ejemplo de pundonor y entusiasmo, cuando más falta hacía el aliento y el corazón.

No podemos quejarnos de una campaña aciaga, que al final resulta modesta y discreta.

«CHUT».



CURRE algo parecido en el deambular del Loinaz, en el campeonato regional de primera categoría. Su clasificación final, mucho más honrosa que la del Beasain, nos habla de normalidad absoluta en el transcurso de un campeonato, que ha resultado interesante y en el cual, nos ha ofrecido el joven conjunto local, algunas tardes buenas de fútbol, de alegrías y de triunfos.

Sus más duros y difíciles contrincantes, el Michelín, Hernani, Tolosana, Añorga y Euskalduna, han sabido de la clase y fortaleza de los nuestros. En los partidos de casa con esos cinco primeros equipos clasificados, sucumbieron en Sempere, los tres últimos, perdiendo con el Hernani y Michelín —con éste por la mínima—, y allí se las vieron y desearon hernaniarras y lasartearras, para salir airosos de la contienda.

Ello ha significado un sexto puesto final muy de elogiar en estas páginas de BEASAIN FESTIVO, máxime teniendo en cuenta, que también las lesiones se cebaron en el equipo y que hubo algunas ausencias de última hora, debido al servicio militar.

Tampoco hemos de dejar de reseñar que, en la fecha de escribir estas líneas, el joven plantel de jugadores del Loinaz, ha participado con el mayor éxito en la liguilla preliminar de la Copa Guipúzcoa, proclamándose campeón del grupo, al vencer en el partido final a la Tolosana, en el estadio de Berazubi de Tolosa y clasificándose a continuación la Tolosana, Ordicia y Euskalduna.

Otras consideraciones también nos ofrece el C. D. Loinaz, aparte de las ya expuestas resumiendo su actuación y que son:

Que el Loinaz, equipo que nació un día de aquel C. D. Roble, campeón infantil del Goyerrri de 1947, que lo integraban los Gorrocha, Zurbano, Lahidalga, Bravo, Lasa, Nisio, Felipe, etc., se formó para redondear las muchas cualidades futbolísticas en embrión, de los jóvenes de nuestra fecunda cantera, a quienes había que cuidar con mimo, hasta convertirlos en figuras, que en su día, nutrirían las filas del Beasain.

Que la misión primera del Loinaz y objetivo señalado anteriormente, se cumplió y se alcanzó, con el mayor entusiasmo y éxito, al adiestrar en sus filas esos primeros muchachos salidos del Roble, Usurbe, Avenida, etc., quienes pasaron al cabo de tres temporadas, a totalizar el once del Beasain.

Que los nuevos campeonatos infantiles dieron más y nueva gente al Loinaz, que son los que, en la temporada actual, han terminado el campeonato en un honroso sexto puesto, y a quienes el veterano y entrenador Aristeo, ha cuidado todo lo que ha podido en sus entrenamientos semanales; pero que para nosotros, no ha supuesto la suficiente ayuda material ni moral en los campos de juego, puesto que el público aficionado, no ha prestado incondicionalmente toda su ayuda, ni el equipo ha estado dotado, de un mejor asesoramiento técnico, que el que ha podido dar Aristeo desde su puesto de titular del Beasain.

Que creemos la Directiva actual o la entrante, no debe escatimar lo imprescindible para dotar al Loinaz de una persona capacitada, que viva con los muchachos las jornadas de fútbol, como lo hace Aristeo en el sentido técnico y que, precisamente, pese a su mucha voluntad, no puede repetir con el once que nos ocupa.

Que ello beneficiaría notablemente al Beasain, pues Asisteo recibiría más capacitados y pulidos, por lo que el gasto de lo uno sería compensado con lo otro, pudiendo el Beasain, contar con un mayor y mejor plantel de muchachos.



El ciclismo en Beasain

Siempre ha tenido arraigo en Beasain el deporte del pedal. Tiempos no muy lejanos todavía, en que las primeras figuras del ciclismo nacional daban colorido a nuestras calles con su indumentaria multicolor y máquinas relucientes; era la edad de oro del ciclismo hispano, cuando el intenso pedaleo de las piernas acompasaba el esfuerzo titánico del corredor, cuando el engranaje de una prueba costaba muy poco dinero y suponía un relativo sacrificio compensado cuando al pasar lista respondían «¡presente!» los mejores ases del ciclo, magníficos «routiers», que hoy no existen con la abundancia de entonces porque las dificultades de esta mitad de siglo han repercutido en el ciclismo más que en ningún otro deporte. Tiempos añorados que se trata de no olvidar organizando programas acordes con los medios disponibles. Beasain, fiel a su tradición, se mantiene a la altura de los mejores y celebra sus carreras ciclistas con regularidad plausible y admirable esplendor. Este año conocerá su clásica Prueba Loinaz la vigésimo-cuarta edición que año tras año acapara la atención de los medios deportivos de toda la comarca. Lo mejor del ciclismo guipuzcoano y no pocos valores nacionales en línea, marcando medias francamente excelentes, en un ambiente de extraordinaria animación.

Una nueva modalidad ha tomado cuerpo en las actividades ciclistas de la villa. Nos referimos al ciclo-cross, especialidad que se practica con gran preferencia en muchos países, y que en Beasain ha constituido un señalado éxito que esperamos tenga feliz continuación en lo sucesivo. Esta confianza se basa en la privilegiada situación topográfica del pueblo que permite el trazado de la carrera por lugares de singular belleza y especialmente emplazados para el mejor desarrollo del espectáculo. Y lo que

Y por último, que todo ello puede y debe realizarse, contando con los campeonatos infantiles, que organiza anualmente el Beasain, pues no debemos olvidar, que el panorama local futbolístico actual, se ha logrado por mediación de esos torneos, que durante cinco años seguidos, vienen sucediéndose sin interrupción, con más o menos intensidad, pero siempre con un éxito y efectividad puesto de manifiesto en nuestros equipos del BEASAIN y LOINAZ.

«CHUT».



Equipo titular de la S. D. BEASAIN.



Equipo del C. D. LOINAZ.

ahora se monta para corredores de modesta categoría puede cristalizar un día en algo de mayor envergadura, capaz de colmar las más ambiciosas aspiraciones.

Marcha por buen camino el ciclismo en Beasain, y si se logra mantener su nivel actual, a pesar de todos los inconvenientes e imponderables, tiempos mejores vendrán en que de nuevo las grandes figuras del pedal hagan vibrar de entusiasmo a los numerosos aficionados que se alinien a lo largo de nuestras calles, marcando una nueva etapa de un deporte cuyo resurgir se vislumbra en una lejanía cada vez más cercana...

L.

EFEMÉRIDES

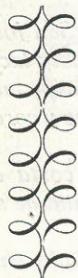
El día 20 de Julio del pasado año, se inauguró oficialmente la carretera al Barrio de Erausquin. Asistieron a la solemne ceremonia representantes del Cabildo Parroquial y de la Corporación Municipal, el Sr. Presidente de la Diputación de Guipúzcoa acompañado de dos Sres. Diputados y del Sr. Ingeniero de Caminos de la Diputación, así como el Sr. Ingeniero de Obras Públicas y el Sr. Alcalde de Villarreal de Urrechua.

La nueva carretera viene a colmar una vieja aspiración de nuestros baserritarras por sus ventajas incalculables. Comienza su trazado, empalmándose con la carretera general en terrenos del caserío Urbi, para continuar zigzagueando por los pertenecidos de Aranea, Garin-enea, Arizmendi, Basarte, Muruazpi, Imitegui, acabando en la Plazoleta del Barrio de Erausquin. El precioso panorama que desde ella se divisa, la facilidad de acceso a la misma y lo pintoresco de su recorrido, hacen de esta carretera un paseo magnífico en las tardes domingueras, aparte de una nueva fuente de economía.

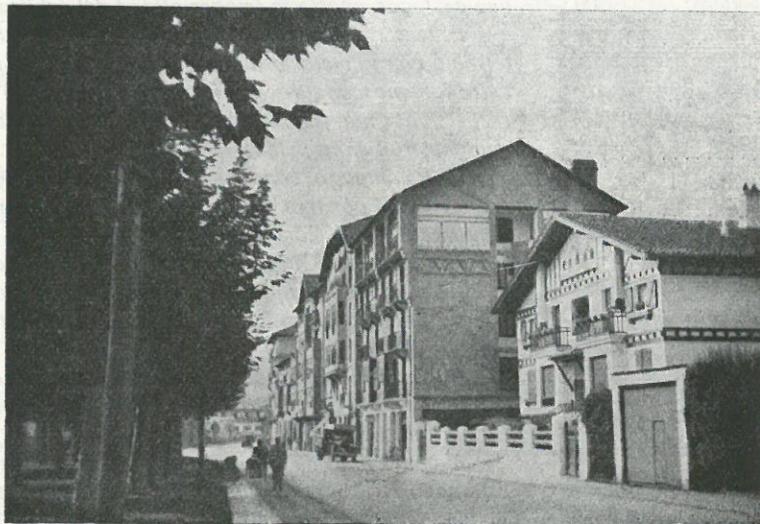
Una noticia que queremos dar a los ausentes es la del remozamiento de nuestra Iglesia Parroquial, cuyo interior ha sido pintado imitando a la piedra de sillería. Ha quedado preciosa. Les recordamos que los fondos para cubrir su presupuesto, proceden de suscripción popular, y que están a tiempo para adherirse a esta devota obra.



El ilustre beasaindarra y asiduo colaborador de BEASAIN FESTIVO, Dr. A. Garmendia de Otaola, S. J., autor de la hermosa semblanza de Dulce María Loynaz, que publicamos en otra página de este número, dió el día 28 de marzo pasado una conferencia sobre «nuestra» poetisa en la Radio-Bilbao, comentando el volumen de sus Versos, 1920-1938 (3.ª edición, Madrid, 1950).



BEASAIN
Vista parcial
de la Avenida
de Navarra.



**Arturo García
Urcelayeta**

Delineante - Dibujante

Beasain

CONCHITA IRIZAR

PELUQUERIA
DE SEÑORAS

Mayor, 38 BEASAIN



COMPAÑÍA AUXILIAR DE FERROCARRILES
FABRICA DE MATERIAL FERROVIARIO

BEASAIN

RELOJERIA - JOYERIA - PLATERIA

ARTICULOS PARA REGALO



ANTONIO IMAZ

CONCESIONARIO OFICIAL DE LOS RELOJES

OMEGA y TISSOT



BEASAIN
J. M. Iturrioz, 9 - Telef. 255

ZUMARRAGA
Piedad, 1

COMISION LOCAL DE BENEFICENCIA

BEASAIN

Extracto de la Cuenta de Gastos e Ingresos en el Ejercicio de 1950

INGRESOS

| | |
|--|-------------------|
| Cuotas suscritas por Entidades y particulares..... | 19.125,06 |
| Contribución del Il. Ayuntamiento de la villa..... | 24.500,— |
| Aportación de la Excm. Diputación de Guipúzcoa, a razón de 6 Pts. por día y asilado en la Beneficencia.. | 50.482,— |
| Estancias de enfermos en el pabellón de infecciosos... | 1.050,— |
| Diversos donativos..... | 2.476,— |
| Beneficio líquido obtenido en la publicación de la revista anual BEASAIN FESTIVO..... | 1.273,25 |
| Donativos entregados por particulares, industria y comercio de la villa en concepto de Aguinaldo de Navidad..... | 8.539,— |
| Líquido obtenido en Tómbola organizada durante las Pascuas de Navidad..... | 8.520,— |
| Aportaciones de asilados..... | 7.010,— |
| Intereses del capital de la fundación..... | 6.370,55 |
| Recaudación en concepto de Bulas de Cruzada..... | 785,— |
| Recaudado en postulación con la Banda de Música... | 1.506,65 |
| Importe de la renta de la casa Goi-alai (Abaizketa)... | 300,— |
| <u>Suman los ingresos.....</u> | <u>131.937,51</u> |

GASTOS

| | |
|---|-------------------|
| Diversas obras realizadas en el edificio de la Casa de Beneficencia y diversos..... | 8.235,— |
| Sostenimiento de la Casa de Beneficencia, durante el año: manutención, vestido, etc. de los acogidos..... | 121.497,55 |
| <u>Suman los gastos.....</u> | <u>129.732,55</u> |

RESUMEN

| | |
|-------------------------------|-------------------|
| Importan los ingresos..... | 131.937,51 Ptas. |
| Importan los gastos..... | 129.732,55 » |
| <u>Diferencia en más.....</u> | <u>2.204,96 »</u> |

GASTOS DEL AYUNTAMIENTO EN ATENCIONES BENÉFICAS:

| | |
|---|----------|
| Por enfermos acogidos en establecimientos benéficos y para pobres de solemnidad de la villa..... | 14.450,— |
| Por artículos alimenticios suministrados a familias pobres durante las Fiestas Patronales y de Navidad... | 11.387,— |

CAFE BAR LOINAZ



Especialidad en banderillas y Gambas a la plancha
Se sirven meriendas

JOSÉ AZURMENDI

Mayor, 23 - BEASAIN

Campeonato de Fútbol organizado por los Hermanos de las Escuelas Cristianas del Colegio de San Martín de Loinaz

Sencillo y precisamente por su sencillez, hermoso ha resultado este campeonato que organizado por los Hermanos del Colegio de San Martín de Loinaz se ha celebrado durante la primera parte del curso actual.

Cinco equipos contendieron dignamente, a saber: Loinaz Chiki, Relámpago, San José, Indarchu y La Salle.

Los muchachos de estos cinco equipos pusieron en la empresa sus mejores ilusiones y con un bagaje repleto de entusiasmo se lanzaron a la lucha tras el título de campeones, lucha que fué dura y nada fácil para pronosticar de antemano ya que todos los antagonistas se presentaron con los mismos afanes y parecidas esperanzas.

El comienzo del Campeonato fué bastante mediano, así se demostró en el primer encuentro jugado entre el Indarchu y el Relámpago cuyo triunfo correspondió al Indarchu por seis a uno, siendo dirigido el partido por el Sr. Unzueta, partido fácil de dirigir ya que la clara superioridad de los vencedores hizo que el partido se deslizase por buen cauce.

El siguiente partido se celebró entre el Indarchu-La Salle, ganando de nuevo el Indarchu por tres a uno, no teniendo nada que destacar aparte la imparcialidad del árbitro.

El tercero, encuentro jugado entre el Indarchu y el San José, terminó con la victoria del primero por dos a uno. Esta lucha entre los que más tarde debían ser campeones y subcampeones, respectivamente, fué muy nivelada debido al entusiasmo y coraje que pusieron en la pelea.

El Relámpago consiguió su primera victoria a costa del Loinaz Chiki por tres a dos, notándose en éstos la falta de sus puntales David y Gorrocha.

El mejor encuentro de la temporada fué el dilucidado entre el Loinaz Chiki y el Indarchu, el cual finalizó con el triunfo del equipo anunciado en primer lugar por la notoria ventaja de cinco a dos.

Llegada la fase final se alzó campeón el Indarchu al derrotar al San José por cuatro a uno, siendo muy aplaudidos al recibir el título de campeones.

Y como final de esta crónica sólo deseo que continúen con esta sana afición para que, a ser posible, continúen nutriendo las filas del papá Beasain buenos jugadores, pasando antes por el Loinaz Mayor.

El Redactor del Colegio,
José María Baztarrica Garijo
(de nueve años de edad).

Forjas y Fundiciones de Beasain

Sucesores
de
Bernedo y Compañía,
S. A.

BEASAIN

¡SEÑORAS!... ¡SEÑORITAS!...

... No es igual ser mirada que admirada.

CON LA DEPILACION ELECTRICA LO CONSEGUIRA
SIN MARCAS, Sin dolor, Sencilla, Cómoda, Modernísima
JUVENTUD ETERNA DEL CUTIS

Obdulia Galarreta

TOLOSA || VILAFRANCA
Calle Sacramento, 12 - 2.º dcha. || Samperio, 6 - 1.º izqda.
SERVICIO A DOMICILIO

ADOLFO L. DE PARIZA AGENCIA de SEGUROS

Compañías:

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA || CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO
Vida - Rentas Vitalicias || Accidentes de Trabajo - Individuales
Transportes || Responsabilidad Civil - Automóviles

COVADONGA S. A. DE SEGUROS
INCENDIOS

J. M. Iturrioz, 20 BEASAIN Teléfono 181

**FOTO
ALZURI**

J. M. Iturrioz, 3 - 1.º
BEASAIN



Agencia en EIBAR: Enrique Irlondo - C. Bidebarrieta - Tel. 28

Agencia en BILBAO:
Particular de Indaicho, 9
Teléf. 17300

Agencia en TOLOSA:
Avelino Irastorza
Teléf. 317

Arrese y Lasa

TRANSPORTES
SERVICIO DE TAXI



Avda. de Navarra, 31 y 33
BEASAIN

**Cooperativa
Católica
del Campo**

Semillas de alfalfa, trebol
y demás semillas hortícolas.

Alimento para gallinas.

Cordelería. Pajas.

Vinos y Comestibles.



BEASAIN

DORRONSORO HERMANOS

TRATANTES EN GANADO
VACAS LECHERAS y BUEYES para TRABAJO



Caseríos Celata-berri y Andramendi

BEASAIN

**JOSE
GARRO**

Almacén de Vinos



Calle Urdaneta
Villafranca de Oria

LUIS IRIZAR

PANADERIA
Y MOLINO



Teléfono 161

Beasain

Ignacio Gorostiaga

DENTISTA



Consultas:

BEASAIN - ZUMÁRRAGA - LEGAZPIA

Confitería y Pastelería
VICENTE IRAOLA

Especialidad en encargos



Mayor, 32 J. M. Iturrioz, 3
BEASAIN

ANSELMO GARMENDIA

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

Philips Radio
Iberia Radio
Invicta
La Voz de su Amo, etc.
Reparaciones



Cristalerías finas
Vajillas de porcelana
Paragüería
Juguetería
Artículos para viaje

ELECTRICIDAD EN GENERAL * PINTURAS Y ESMALTES

Ventas al contado y facilidades de pago

Bar **KOJUENEA**

José Emparanza

Plaza de Sarriegui, 4 • Teléf. 17204 • SAN SEBASTIAN

Relojería YAÑEZ
Muebles "MAITE"

Beasain Villafranca de Oria

José Luis Guridi

Contratista de Obras

Almacén de materiales
de construcción

Teléfono, 40 BEASAIN

Martín Esnaola

FERRETERIA INDUSTRIAL

Material eléctrico - Loza - Porcelana
Cristalería - Artículos para Viaje y Regalos
Armas y Municiones - Maquinaria Agrícola

Teléfono, 96 BEASAIN

ULTRAMARINOS FINOS

CASA CALVILLO

Especialidad en Embutidos
Huevos - Quesos - Licores

J. M. Iturrioz Beasain

Banco de San Sebastián

FEDERADO CON EL BANGO HISPANO AMERICANO

CAPITAL (totalmente desembolsado) 20.000.000 de ptas.
RESERVAS..... 29.493.027,10 >

CASA CENTRAL: Avenida de España, 19 - SAN SEBASTIAN
SUCURSAL URBANA (Barrio de Gros): Secundino Esnaola, 18

SUCURSALES y AGENCIAS en los principales
pueblos de la Provincia

Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio

(Aprobado por la D. G. de Banca y Bolsa con el n.º 866)

TRANSPORTES

Camiones de gran tonelaje



E. ERAUSQUIN Y CIA., S. en C.

Transporte directo entre GUIPUZCOA Y BARCELONA

AGENCIA EN BARCELONA:
Gerona, 131
Teléfono, 80.631

CASA CENTRAL:
BEASAIN (Guipúzcoa)
Teléfono, 61

José Aramburu

CHATARRERO MAYORISTA



Mayor, 14 - 1.º

Teléfono, 127

BEASAIN

Bar Restaurant NORTE

Félix Urquía

COCINA SELECTA CAFE EXPRES

Para banderillas finas

BAR NORTE

¡Es su especialidad!



J. M. Iturrioz, 12 BEASAIN

Bar NAVARRO

VDA. DE FERNANDO RAZQUIN

Vinos - Licores - Comidas



Santa María, 1 BEASAIN

Almacén de Vinos al por Mayor

Vinos Navarros, Manchegos y Rioja

Hijos de J. A. Elósegui

Ormáiztegui Beasain

Oyarbide Hnos.

Bicicletas y accesorios
Ventas por mayor y menor



Teléfono, 241 BEASAIN

BAR AGUIRRE

de JUAN AGUIRRE

Comidas y bebidas



Mayor, 42 BEASAIN

Frigoríficos FRISSAN

Agencia neumáticos

MICHELIN - PIRELLI

Accesorios auto - moto - bicicletas

Exclusivas bicicletas G. A. C.

LUIS SUAREZ

Tel. 122 BEASAIN Mayor, 7

Eusebio

Aramburu

CALZADOS



Mayor, 8 Teléfono, 52
BEASAIN

Bar Joaquintxo

EL BAR DEL DEPORTISTA

Aperitivos

Banderillas

Mariscos

Mayor, 13 Tel. 220

BEASAIN

Mercería • Cejidos • Bisutería
* La Perla *
Genero Punto • Confección • Lencería

Mayor, 33 BEASAIN

Fermin

Amundarain

Carnicería y toda
clase de embutidos

Mayor, 28 BEASAIN

Curtidos, Guarnicionería y Calzados

CORDELERIA, TODA CLASE
DE CUERDAS Y BRAMANTES

CONSTRUCCION DE TOLDOS
PARA CAMIONES Y CARROS

RUFINO JAUREGUI

BEASAIN

CEFERINO AZAROLA

BAR - ESTANCO

Seguros generales LA VASCO NAVARRA

Avda. Navarra, 17

BEASAIN

HOTEL RESTAURANT

"PACO"

Tel. 69

BEASAIN

Sebastián SARASOLA

Carnicería y tocinería



Mayor, 38

BEASAIN

Anastasio Imaz

Venta, Alquiler y Reparación
de Bicicletas

Mayor, 21

BEASAIN

Francisco Barandiarán

Almacén de Plátanos y Frutas

Ultramarinos

Mayor, 23 - Tel. 67 - J. M. Iturrioz, 17

BEASAIN

Garage Moderno

PABLO IRIZAR

Teléfono, 156

BEASAIN

Construcciones AZPEITIA

Teléfonos 106 y 201 - BEASAIN

MAQUINARIA DE OCASION

ROTULOS ESMALTADOS

Distribuidor exclusivo para Guipúzcoa:
Cafeteras <Solac> - Rodamientos Fischer F. A. G.
Tostadores de café - Balanzas - Corta fiambres

Maquinaria, herramienta de precisión.
Fabricantes del material aéreo Azpeitia.

ESPECIALIDAD EN MONTAJE Y REFORMA DE TALLERES

Restituto URTEAGA

Fábrica de Gaseosas, Agua de Seltz y Sidras

Depósitos de Cervezas EL LEON
y de Lejías EASO y DORADA.

Almacén de Carbón.

Teléf. 204

Beasain

HOTEL URTEAGA

Teléf. 26

BEASAIN

CASA URANGA

Ultramarinos y Alpargatería



J. M. Iturrioz, 6

BEASAIN

Viuda de Antolín de León

FRUTAS Y COMESTIBLES

Especialidad en Embutidos, Quesos,
Vinos y Licores de marca.

JUGUETERIA Y QUINCALLA

J. M. Iturrioz, 4

BEASAIN

TALLER MECANICO
DE REPARACIONES

Justo Gochicoa

Mayor, 25

BEASAIN

TINTORERIA DE PARIS

Lutos rápidos - Colores a la muestra

SUCURSAL:

CASA CORTES

TEJIDOS - CAMISERIA

Mayor, 26

BEASAIN

EMPRESA MEJORADA

Cinema Salón BEASAIN Teléfono 173

Sábado, 5 de Mayo a las 7,30 y 10,15
Lunes, 7 de Mayo a las 5, 7,30 y 10,15

¡ Colosal acontecimiento cinematográfico !

« **BALARRASA** »

(Tolerada menores)

¡El Film que ha batido todos los récords!

La película de tema moderno más lograda del cine nacional.
¡No deje de admirar este sensacional film!

Domingo, 6 de Mayo a las 5, 7,30 y 10,15
Martes, 8 de Mayo a las 7,30 y 10,15

¡¡ Otro estreno auténticamente grandioso !!

« **EL HALCÓN Y LA FLECHA** »

(En technicolor)

(Tolerada menores)

Con Virginia Mayo y Burt Lancaster

Un flechazo en la diana de la acción y la emoción.
Alegria para los ojos. Emociones para el corazón.

Un espectáculo inolvidable. . .

¡ AUTENTICAMENTE GRANDE !

Sociedad Deportiva Beasain

Conserje: FELIX MINGUEZ



Vinos y Licores

Café Expres

Aperitivos y Meriendas



BEASAIN

Máquinas de Coser y Bordar "ALFA"

La primera gran marca Española

Venta al contado y a plazos

Representante para esta Zona: **JOSÉ ALDAVE**

J. M. Iturrioz, 8 - BEASAIN

Droguería y Perfumería

SAGARMINAGA

Mayor, 18

BEASAIN

Droguería y Perfumería

ASCENSIO

Anilina, Barnices, Pinturas, Aguas minerales

Artículos de limpieza - Artículos fotográficos

PRODUCTOS D. D. T.

Mayor, 11

BEASAIN

Teléf. 237

BANCO GUIPUZCOANO

FUNDADO EN 1899

CAPITAL..... 60.000.000 Ptas.

DESEMBOLSADO..... 43.636.000 >

RESERVAS (31-12-50) 63.850.000 >

CASA CENTRAL: Avenida de España, 21.-San Sebastián
Agencia Urbana: Miracruz-28-B. (Barrio de Gros)

SUCURSALES: Madrid.-Avenida de José Antonio, 22
Bilbao.-Calle del Banco de España, 2
Agencias: Gran Vía, 26 y Gregorio Balparda, 43

Pueblos principales de la provincia de Guipúzcoa.

Ejecuta toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el n.º 896).

FARMACIA

Y
LABORATORIO DE ANÁLISIS CLÍNICOS

HIJA DE SAGARMINAGA

Teléf. 85 - BEASAIN

RAFAEL OYARBIDE

Carnicería y Tocinería

EMBUTIDOS



Mayor, 19

BEASAIN

La Industrial Ferretera, S. L.

..... Productos «LIF»



Fábrica de Artículos de Cerrajería
y Ferretería en general



Teléfono, 38

BEASAIN

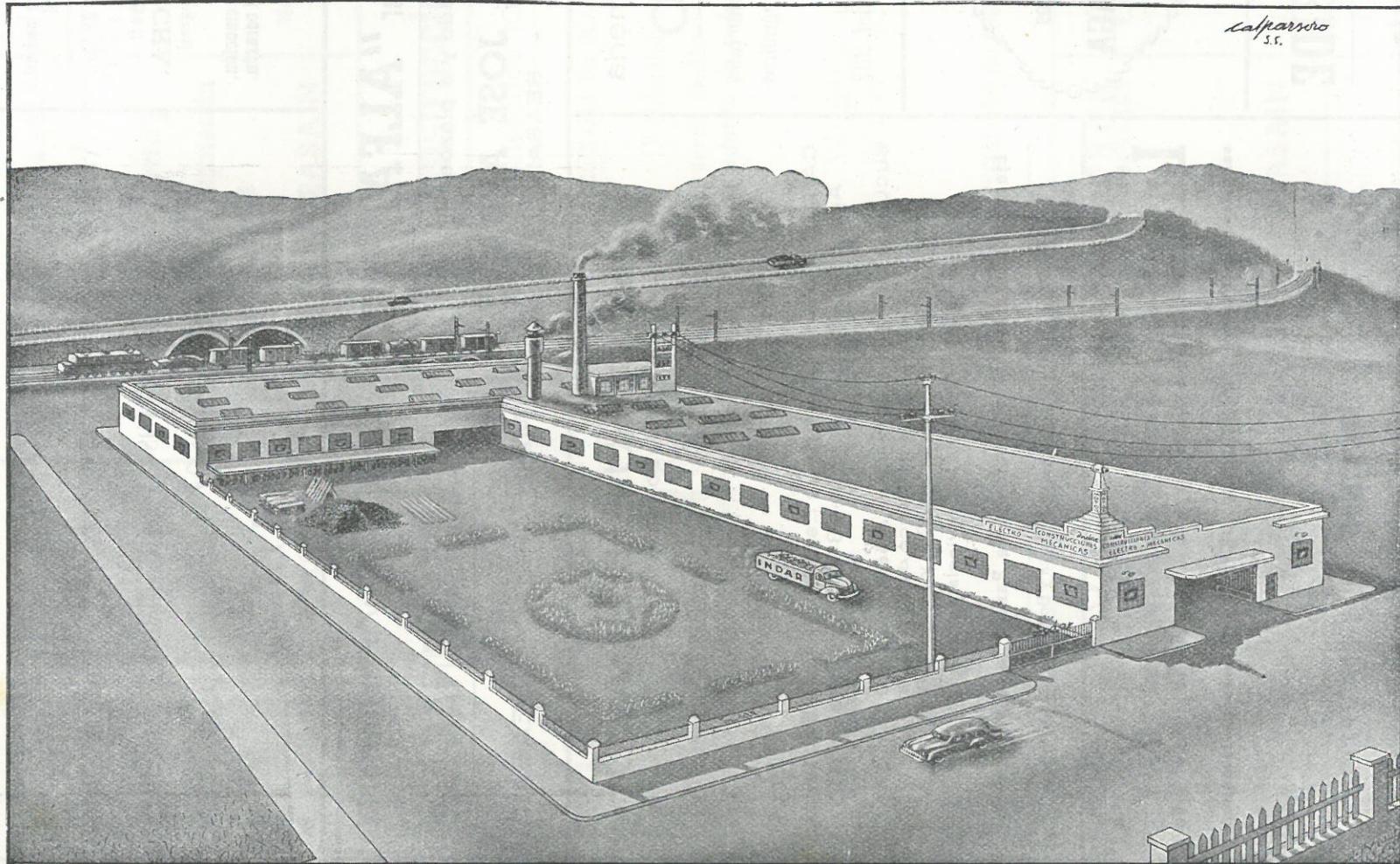
LARRAÑAGA Y ORMAZABAL S. R. C.

BEASAIN



(GUIPUZCOA)

M
O
T
O
R
E
S



A
L
T
E
R
N
A
D
O
R
E
S

Esquisabel y C.^{ía} S. R. C.

Fábrica de Muebles "LOINAZ"

Teléfono 1-70

Beasain

NUEVA RADIO INSTALADORA

I. DOMINGUEZ

Instalaciones eléctricas embutidas sobre tubo Bergman, talleres y cuadros de distribución. Tendido de líneas aéreas, montaje de casetas para altas tensiones, motores y dinamos.

Laboratorio para reparación de Radios, venta de las mismas al contado y a plazos, así como toda clase de material eléctrico.

Pida presupuesto para cualquier trabajo que usted necesite y se convencerá de los mismos.

RAPIDEZ Y ECONOMIA ¿QUIÉN? SIEMPRE LA

CASA DOMINGUEZ

No la olvide.

Mayor, 30 - Teléfono 205 - BEASAIN

EMILIO HUNOLT E HIJOS

TINTAS DE IMPRENTA
HUECOGRABADO
ESMALTES SINTÉTICOS
BEASAIN

CASA «CLARITA»

Mercería y Tejidos



Mayor, 21 BEASAIN Teléf. 207

Juan Ayestarán

Linternería - Pintura - Cristalería - Loza

Instalaciones de cuartos de baño
y calefacciones.
Artículos de regalo.

Mayor, 42 BEASAIN

Bar IMAZ

VINOS y LICORES

Café Expres



J. M. Iturrioz, 4 BEASAIN

Bartolomé

Aguirre

SASTRE



Teléf. 217 Beasain

Construcciones K. M. K.

BEASAIN (Guipúzcoa)

Fundición de hierros y metales. Talleres mecánicos y especialidades en maquinaria para la madera. Mesas fijas, universales, inclinables, tornillos paralelos, tijera para cortar chapa, etc.

TALLER DE MODELOS
PARA FUNDICIÓN

Alberto Mozo

BEASAIN

Julián Urrutia

CONTRATISTA DE OBRAS
ALBAÑILERIA

Mayor, 23 - 2.º BEASAIN

TALLER DE REPARACIONES MECANICAS

"URBI"

Soldadura y Calderería General
Trabajos sobre Planos

Avda. de Navarra, 1 BEASAIN

Bar - Restaurante «FRONTON»

COMIDAS Y BEBIDAS

LUCIO ORMAZABAL

CARNICERIA



Teléf. 44

Plaza de España, 1

BEASAIN

FARMACIA

D. IRAZUSTA

INSPECTOR FARMACEUTICO MUNICIPAL
ANALISIS CLINICOS Y BROMATOLOGICOS



Teléfono 165 - BEASAIN

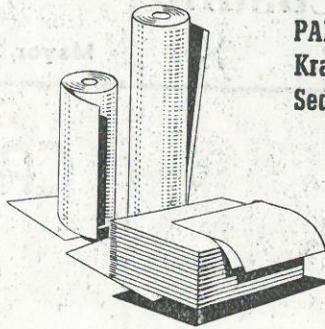
LINTERNERIA Y PINTURA

Loza y Porcelana

**Eustasio
Ayestarán**

Mayor, 3

BEASAIN



PAPELES DE EMBALAJE:
Kraft, Verjurados, Cueros,
Sedas, Embreados, Manila,
Parafinado, etc.

BOLSAS de todas
clases para el
Comercio.

PAPELERA USURBE

Celata-berri - Teléfono, 61
BEASAIN

*Cuando desee adquirir
Productos de Droguería,
Perfumería y Ortopedia,
hacerse un Jersey o re-
coger sus puntos a las
medias, no deje de con-
sultar a la*

DROGUERIA

LARRAÑAGA

MAYOR N.º 1

BEASAIN

«Si quiere pasar
unas buenas fiestas
venga aquí
a llenar sus cestas.»

“MANOLO”

PRODUCTOS ALIMENTICIOS



BEASAIN

MARIA R. AGUIRRE
DENTISTA

Consultas: BEASAIN - VILLAFRANCA

Viuda de

URTEAGA

PANADERIA



Calle Mayor, 5 - BEASAIN

José María Aizpeolea

RELOJERIA, BISUTERIA Y OPTICA

TALLER DE REPARACIONES

Venta de Relojes Longines, Cyma
y otras marcas



Mayor, 20

BEASAIN

Vinos y Licores
Comestibles y Frutas

Jacobo

Hernández

Avda. de Navarra, 31

Beasain

PEDRO DE LEÓN

Agente Comercial Colegiado

COMISIONES
Y REPRESENTACIONES

LABORATORIO RADIO

Reparación y Modernización
de Receptores
Trabajos esmerados

J. M. Iturrioz, 4 BEASAIN

JAIME CUADRADO

MADERAS

Casa Central
VALLADOLID
San Nicolás, 14

Aserradero y almacén
Mayor, 44
BEASAIN



AGENCIA OFICIAL DE VENTAS PARA LA ZONA

LUIS SUAREZ

Mayor, 7

Teléfono 122

BEASAIN

